



2010:7

UTV Working Paper

Ambra Gallina
Lola Ocón

Enfoques de Género en los Programas de Agricultura – Informe de País Nicaragua

El caso del programa Fondo de Desarrollo Agropecuario (FondeAgro)

Enfoques de Género en los Programas de Agricultura – Informe de País Nicaragua

**El caso del programa Fondo de Desarrollo Agropecuario
(FondeAgro)**

**Ambra Gallina
Lola Ocón**

UTV Working Paper 2010:7

Sida

Authors: Ambra Gallina, Lola Ocón..

The views and interpretations expressed in this report are the authors' and do not necessarily reflect those of the Swedish International Development Cooperation Agency, Sida.

UTV Working Paper 2010:7

Commissioned by Sida, Secretariat for Evaluation

Copyright: Sida and the authors

Date of final report: Mayo 2010

Printed by: Edita 2010

Art. no. Sida61281es

URN:NBN: se-2010-29

This publication can be downloaded from:
<http://www.sida.se/publications>

SWEDISH INTERNATIONAL DEVELOPMENT COOPERATION AGENCY

Address: SE-105 25 Stockholm, Sweden.

Visiting address: Valhallavägen 199.

Phone: +46 (0)8-698 50 00. Fax: +46 (0)8-20 88 64.

www.sida.se sida@sida.se

Contenido

Cuadros	2
Tablas	2
Foreword by Sida	3
Lista de abreviaturas	4
1. Introducción	5
1.1. Propósito del estudio.....	5
1.2. Marco Conceptual.....	5
1.3. Metodología.....	6
2. Resumen ejecutivo (version español)	7
2.1. Las cuestiones de género en el diseño del programa	7
2.2. Resultados y hallazgos del componente de economía de patio	7
2.3. Las co-ejecutoras	8
2.4. Cambios en las relaciones de género	9
2.5. La separación artificial patio / finca	9
2.6. Acceso a recursos productivos	10
3. Resumen ejecutivo (version ingles)	11
3.1. Gender issues in programme design.....	11
3.2. Overall assessment of the ‘Economía de Patio’ component.....	11
3.3. Service providers	12
3.4. Changes in gender relations	13
3.5. The patio/farm dichotomy	13
3.6. Access to productive resources.....	14
3.7. Gender mainstreaming.....	14
4. El programa FONDEAGRO	15
4.1. Descripción del programa	15
4.2. Estrategia de género de FondeAgro.....	16
4.3. La ejecución del componente de patio	17
5. Servicios de asistencia técnicas dirigidos a las mujeres	19
5.1. El componente de economía de patio	19
5.2. Participación de las mujeres en el componente de Asistencia Técnica (AT)	27
5.3. Separación entre patio y finca	28
6. Promoción del acceso y control a los recursos productivos	29
6.1. Tierra.....	29
6.2. Crédito	31
6.3. Mercados	33
7. Desafíos y oportunidades en la Transversalización de género	34
8. Recomendaciones	36
Anexo 1. Plan de actividades	37
Anexo 2. Cuestionario	39
Anexo 3: Bibliografía	42

Cuadros

Cuadro 1	Preguntas guía
Cuadro 2	Que aprendieron las mujeres?
Cuadro 3	Estrategias de género de las co-ejecutoras
Cuadro 4	Discusión sobre la transversalización de género con el equipo de FondeAgro

Tablas

Tabla 1	Resumen de FONDEAGRO
Tabla 2	Perfil Mujeres EPN
Tabla 3	Numero beneficiarias Economía de Patio (2003 – 2009)
Tabla 4	Impacto de la asistencia técnica en el componente de economía de patio (2009)
Tabla 6	Cambios en los activos físicos de los hogares (EPN)
Tabla 7	Numero y % de mujeres beneficiarias de asistencia técnica
Tabla 8	Resumen del Programa de Titulación por Modalidad y Sexo
Tabla 9	Numero y promedio de crédito otorgados por genero
Tabla 10	indicadores sobre mujeres y acceso a mercado

Foreword by Sida

In the *UTV Working Paper Series*, Sida publishes background material and annexes to Sida Evaluations and Sida Studies in Evaluation, and other forms of working material which we believe to be of interest for a wider audience. Working Papers have not always been proof read or quality assured by the Secretariat for Evaluation.

This working paper belongs to the evaluation project on Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes jointly commissioned by the Sida Secretariat for Evaluation and Team Agriculture, Forestry and Food Security. Findings from the project are synthesised and analysed in the main report, *Gender aware approaches in agricultural programmes: a study of Sida-supported agricultural programmes (Sida Evaluation 2010:3)*. For information on other publications belonging to this project see the bibliography at the end of this report. All reports can be downloaded from www.Sida.se/publications.

Team Agriculture, Forestry and Food Security and Secretariat for Evaluation

Lista de abreviaturas

aT	Asistencia Técnica
BPA	Bono Productivo Alimentario
CUCULMECA	Asociación de Educación y Comunicación, Nicaragua
EP	Economía de Patio
EPN	Economía de Patio Nueva
FAO	Food and Agriculture Organization
FUDEMAT	Fundación Para el Desarrollo Empresarial de Matagalpa
FVBC	Fundación Violeta Barrio De Chamorro
INRA	Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria
INTA	Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria
MAGFOR	Ministerio Agropecuario y Forestal
ONG	Organización no Gubernamental
Sida	Swedish International Development Cooperation Agency
SNV	Netherlands Development Organization
WID	Women in Development

1. Introducción

1.1. Propósito del estudio

Este documento es parte del estudio “Enfoque género-sensitivo en Programas de Agricultura: un estudio comparativo de Programas apoyados por Sida”, el cual ha sido comisionado por el equipo de Agricultura, Forestaría y Seguridad Alimentaria del departamento de Políticas de Sida.

El propósito del estudio es incrementar la comprensión de cómo la asistencia al desarrollo en agricultura de Sida debe ser diseñada, implementada y financiada para asegurar que beneficie a las mujeres productoras y se satisfagan sus necesidades como productoras, y que ellas sean beneficiadas del apoyo para alcanzar un impacto positivo en sus condiciones de vida. Como parte de esto, se quiere comprender las maneras en que las modalidades de ayuda en particular impactan sobre las habilidades de los programas para llegar de manera efectiva a las mujeres productoras. El estudio de FondeAgro en Nicaragua es parte de cinco estudios que comprenden SARDP [III](#) (Sida-Amhara Rural Development Programme; *UTV Working Paper 2010: 4*), ProAgri [II](#) (National Agricultural Development Programme, Mozambique; *UTV Working Paper 2010: 6*), NALEP [III](#) (National Agriculture and Livestock Extension Programme, Kenya; *UTV Working Paper 2010: 5*), ASP (Agricultural Support Programme, Zambia; *UTV Working Paper 2010: 8*).

Hay dos documentos principales que se están produciendo como parte del trabajo de evaluación: un *Informe de Evaluación* (*Sida Evaluation 2010: 3*) y una *Revisión de la Literatura Internacional* (*UTV Working Paper 2010: 3*) que analiza las experiencias de las otras agencias en involucrar las mujeres en los programas de desarrollo agrícola. El estudio de Nicaragua está pensado para retroalimentar a la embajada Sueca en Nicaragua y proveer insumos para el Informe de Evaluación.

1.2. Marco Conceptual

El concepto de “agency”, definido como la capacidad de definir objetivos personales y actuar para lograrlos, es un concepto fundamental para el empoderamiento. Por lo tanto, la evaluación revisará cómo el trabajo de Sida en la agricultura ayuda a aumentar el “agency” de las mujeres, en función de la toma de decisiones personales y en el hogar, y en función de influir en un amplio diálogo político a nivel comunitario y a nivel regional/municipal.

El empoderamiento está muy ligado a la posibilidad de lograr acceso y control sobre los “recursos”. Las mujeres en todo el mundo tienen mucho menos acceso a, o control sobre recursos privados como tierra, maquinaria, o dinero en comparación con los hombres. Dado esto, es muy difícil para las mujeres, tener garantías colaterales para invertir. Además, su acceso a recursos mancomunados también puede ser restringido. Por lo tanto, revisaremos las maneras en las que Sida mejora el acceso de mujeres a recursos productivos y en particular a asistencia técnica, tierra, crédito y ingreso; así mismo, se revisará cómo se facilita a las mujeres el desarrollo de pequeñas empresas y su acceso a mercados.

La dimensión “relacional” también revela aspectos importante del empoderamiento. Esta dimensión describe las relaciones dentro de nuestra propias comunidades y hacia fuera con agentes externos – así como nuestra capacidad para construir, mantener y sostener la comunidad. A menudo, la agricultura opera dentro de estructuras que continúan con los privilegios y prioridades a las relaciones con los hombres sobre las relaciones con las mujeres. La pregunta entonces es ¿cómo el trabajo de Sida promueve relaciones más interdependiente y responsable entre las mujeres productoras y las personas e instituciones clave y las organizaciones locales con las que trabaja – en favor de sus necesidades?

Finalmente, las estructuras política, cultural, económica y social en las cuales operan los productores nos ayuda a identificar (y por lo tanto a desarrollar medidas para superar) las barreras para el empoderamiento de las mujeres. Estas estructuras están sustentadas por valores, asunciones e ideologías que perpetúan las normas culturales. Por lo tanto, revisaremos las maneras en que los programas financiados por Sida abordan situaciones ideológicas específicas y comportamientos / conductas que pueden impedir el empoderamiento de las mujeres. Nos enfocaremos en como modalidades particulares de cooperación impiden o facilitan la sensibilidad de género en programas de desarrollo, y sobre la efectividad de la transversalización de género en otros programas técnicos.

1.3. Metodología

El Informe Borrador de Evaluación contienen un análisis preliminar del Diseño y Apoyo del Programa (Estructura) y de la Implementación del Programa FondeAgro (Agenciar), basado en la consulta de documentos producidos por el programa y entrevistas con algunos actores de la agencia ejecutora ORGUT y de funcionarios de Sida. El propósito del Trabajo de Campo es profundizar mucho en la comprensión de los resultados del Programa. Para este propósito, talleres y entrevistas individuales fueron realizados con diferentes usuarios del programa, incluyendo al personal de la oficina de FondeAgro, los técnicos de campo, las organizaciones ejecutoras a nivel local, y las mismas mujeres beneficiarias. Cuestionarios han sido también distribuidos entre los oficiales del programa FondeAgro.

Cabe destacar, que aunque el estudio trató de explorar los aspectos de género en cada componente del programa, la falta de tiempo y la complejidad del Programa, limitaron la posibilidad de hacer un análisis profunda de cada componente. Pues, el estudio se concentró principalmente en la análisis del componente de patio.

El cuadro 1 resume algunas de las preguntas clave que guiaron las entrevistas con algunos actores del programa.

Cuadro 1: Preguntas guías

- Cual fue la estrategia de género del proyecto?
- Cuáles medidas y actividades han trabajado mejor en involucrar a las mujeres al proyecto?
- ¿En qué medida la participación de las mujeres productoras impactó en el rendimiento general del programa, o sobre aspectos del programa?
- ¿Qué cambios, ya sean “positivos” o “negativos”, a nivel de fincas puede ser atribuido a las intervenciones financiadas por Sida? Por ejemplo, los cambios en: la seguridad y la soberanía alimentaria de los hogares, el acceso y control de las mujeres sobre la tierra, el trabajo y otros activos; capacidad de las mujeres para generar ingresos para su propio uso doméstico; el poder de las mujeres en la toma de decisiones y la posición general en el hogar y en el ámbito comunitario, los conocimientos de las mujeres?
- Cuán sostenibles son los efectos positivos de las intervenciones financiadas por Sida?

Fuente: Basada en los TdR originales del estudio

2. Resumen ejecutivo (version español)

2.1. Las cuestiones de género en el diseño del programa

El documento de diseño reconoce que en los programas orientados a apoyar la producción de cultivos comerciales existe el riesgo de que las mujeres sean económicamente marginalizadas, ya que la finca suele ser controlada y administrada principalmente por los hombres. Una parte significativa de los ingresos de los hogares rurales proviene de la producción en el patio. El patio, ubicado en las inmediaciones de la casa, puede tener una extensión menor a una manzana y generar productos diversificados como frutales hortalizas gallinas y cerdos para el consumo familiar, así como para el mercado en pequeña escala. El patio es un espacio dominado por las mujeres, ya que se concibe como una extensión de las actividades domésticas.

Es así, que el componente de Economía de Patio se incorpora como un soporte material y estímulo, mientras se concretan los cambios (aumento en la producción e ingresos) que se alcanzarán con los otros componentes (asistencia técnica y crédito) cuyo desarrollo requiere de mayor tiempo por la naturaleza de las actividades y los rubros de producción fundamentales de las fincas: café, ganadería y mayor diversificación.

El otro instrumento adoptado por el Programa para prevenir la marginalización económica de las mujeres fue la provisión de incentivos para la titulación mancomunada como instrumento para promover el empoderamiento económico de las mujeres y su acceso al crédito. En el diseño inicial se recomienda también de priorizar las mujeres en componentes que apoyan la producción de rubros comerciales como café y ganado. El componente de Economía de Patio (EP) fue sin duda la iniciativa que más contribuyó a involucrar las mujeres en las actividades del Programa.

2.2. Resultados y hallazgos del componente de economía de patio

En su primera fase el componente seleccionó 1800 mujeres, entre las esposas de los beneficiarios de las actividades de asistencia técnica. A partir de la segunda fase, la intervención en patio sufrió unas modificaciones, productos de las experiencias de la primera fase; se amplía el número de beneficiarias y se focaliza la intervención a mujeres de extrema pobreza, cuyos esposos no se benefician del componente de asistencia técnica y tiene pocas extensiones de tierra. Esto se debe a que las mujeres esposas de los beneficiarios de Asistencia Técnica (AT), tendían a descuidar el trabajo en el patio, y a dedicarse principalmente a ayudar sus esposos en la producción de café y ganadería. Pues, el trabajo en la finca las dejaba sin tiempo suficiente para dedicarse al patio. Un aspecto este que no fue debidamente considerado en el diseño inicial.

En la segunda fase de implementación del componente se introducen también otros cambios importantes. En particular, el modelo de producción de la Economía de Patio Nueva (EPN) se hace más flexible y incorpora una mayor variedad de rubros. El enfoque metodológico adoptado también preveía que si en el primer año de actividades los técnicos eran los que definían el menú de cultivos en el patio, a partir del segundo año las mujeres participaban activamente en la definición del plan de inversión. Pues ellas mismas decidían los cultivos en que querían invertir y definían sus necesidades de capacitación técnica.

La focalización en las mujeres para la transferencia de tecnologías apropiadas, recursos productivos y servicios, así como el uso de metodologías de “aprender haciendo” para facilitar la efectiva interiorización de los conocimientos técnicos transferidos, representan los principales factores de éxito del componente de patio. La combinación de eventos grupales y asesoría individual en la provisión de asistencia técnica

también facilitó los procesos de aprendizaje. Los comités de patio, que fueron formados como plataforma para la capacitación grupal, sirvieron para fortalecer el capital social de las mujeres y fomentar relaciones de solidaridad, apoyo mutuo y asesoría informal entre ellas. Además, estos comités se utilizaron para proveer capacitaciones sobre diferentes temas, incluyendo salud y educación nutricional, más allá de la mera capacitación técnica.

A pesar de que el programa fomentó una transferencia horizontal de conocimientos entre las mujeres, al interior de las familias y en menor medida en su entorno comunitario las co-ejecutoras no desarrollaron un verdadero programa de *campesino a campesino* con formación de para-técnicas comunitarias, aunque los TdR mencionaban este aspecto. Además, la red de promotores rurales que se desarrolló bajo el componente de asistencia técnica, al momento no tiene ningún enfoque u criterios de género así que de 418 promotores solamente 54 son mujeres (13%). Esta debilidad refleja también la falta de articulación de una visión clara sobre el desarrollo organizativo y la sostenibilidad de los comités de patio, más allá de su función de plataforma para los eventos de capacitación grupal.

En relación a la *seguridad alimentaria* muchas mujeres entrevistadas manifestaron que sus hábitos alimentarios han cambiado y que sus familias suelen comer más hortalizas y fruta que antes. Entre las iniciativas más importantes que se ejecutaron para mejorar la seguridad alimentaria de las familias, destacan las actividades de educación nutricional que las co-ejecutoras llevaron a cabo en colaboración con el Ministerio de Salud MINSA. Tomando en cuenta las desigualdades que existen en la distribución de alimentos al interior del hogar, las actividades de educación se centraron sobre la importancia de que los niños y las mujeres, sobre todo las que están embarazadas, tuvieron prioridad en la distribución de los alimentos y cuál era el tipo de dieta adecuada para cada tipo de persona.

La alianza con “hambre cero” fue una experiencia novedosa que contribuyó no solamente a aumentar el consumo de leche en los hogares a través de la distribución de vacas lecheras a las mujeres beneficiarias, sino también a intercambiar experiencias y aprendizajes entre los dos programas. Como resultados de este intercambio, “hambre cero” decidió flexibilizar el menú de la transferencia de acuerdo a las características productivas y alimentaria de las familias beneficiarias.

2.3. Las co-ejecutoras

En línea con la política actual del Gobierno, FondeAgro contrató servicios de asistencia técnica privada dando prioridad a los que tenían presencia en el territorio, y contribuyendo al mismo tiempo al desarrollo de sus capacidades. Según el informe de evaluación de medio término FondeAgro tuvo un impacto significativo en el desarrollo del capital humano del personal técnico de las co-ejecutoras. El programa capacitó a todos los extensionistas contratados por las co-ejecutoras sobre diferentes temas técnicos aunque no brindó ningún apoyo específico en el tema de género. Las tres co-ejecutoras contratadas para la implementación del componente de patio, tenían niveles de experiencias desiguales en relación a la capacidad de trabajar con cuestiones de género e implementaron acciones de género diferentes. Por ejemplo, solamente algunas organizaron talleres de sensibilización sobre las cuestiones de género con el personal de campo y con los beneficiarios. Por lo que pertenece a la contratación del personal, dos de las co-ejecutoras establecieron cuotas para garantizar la presencia de mujeres entre los técnicos de campo.

La flexibilidad del Programa abrió un espacio para que las co-ejecutoras pudieran implementar actividades complementarias en respuesta a la demanda específica de las mujeres. Cabe subrayar que la co-ejecutora Fundación Para el Desarrollo Empresarial de Matagalpa (FUDEMAT)- Fundación Violeta Barrio de Chamorro (FVBC) estableció una alianza estratégica con el programa de alfabetización del Gobierno de Nicaragua “Yo sí puedo” ya que los técnicos identificaron el alto nivel de analfabetismo entre las mujeres como uno de los principales obstáculos en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo del liderazgo femenino.

2.4. Cambios en las relaciones de género

La importancia de *involucrar los hombres en los procesos de desarrollo dirigidos a las mujeres* es evidente en el hecho de que entre las causas de deserción principales de las beneficiarias destacan la falta de apoyo de los esposos y la falta de mano de obra. En los hogares donde la relación entre los miembros de la familia era más armoniosa y orientada a la colaboración mutua, los resultados en el patio eran mucho mejores, mientras que en aquellos hogares donde había más conflictos intra-familiares, la capacidad de adoptar cambios tecnológicos, se veía comprometida. Además, la alta tasa de analfabetismo entre las mujeres les hacía difícil entender y memorizar los enseñamientos del técnico. Por esta razón, el programa tuvo una orientación clara hacia motivar y involucrar los hombres en las capacitaciones técnicas y en el trabajo de patio. Esto era también fundamental para evitar la sobrecarga de trabajo de las mujeres, y crear más integración familiar en los hogares.

En las relaciones de género, se han podido detectar cambios positivos. La economía de patio ha visibilizado el trabajo productivo de las mujeres y su aporte a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos. Los hombres aprecian el fortalecimiento de la posición económica de las mujeres al interior del hogar ya que los ingresos que ellas ganan se utilizan principalmente, aunque no únicamente, para el bienestar de la familia. Ahora la mujer tienen acceso a una fuente de ingreso independiente que les permite tomar decisiones autónoma sobre su uso. En consecuencia los hombres, han podido reducir su contribución a los gastos del hogar y acumular más ahorros propios, que tienden a invertir principalmente en la finca, en la renovación de la casa, en la compra de tierra y otros bienes. A pesar de que las familias han sensiblemente aumentado sus ingresos y base de activos, cabe subrayar que en muchos casos los activos adquiridos siguen siendo de propiedad de los hombres los que siguen controlando los principales recursos productivos del hogar. Esto se puede relacionar también con el hecho de que el programa no promovió de manera sistemática la equidad de género en relación a los recursos productivos del hogar en su conjunto.

2.5. La separación artificial patio / finca

La separación artificial entre patio y finca, si por un lado fue funcional a establecer un dominio de actividades que fuera controlado exclusivamente por las mujeres, al mismo tiempo limitó la posibilidad de adoptar un enfoque integral de finca vuelto a promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones sobre los recursos productivos del hogar en su conjunto. Pues, el patio se habría podido utilizar como un “puente” para promover mayor equidad y integración familiar en la planificación en finca. Hay casos de mujeres que han expandido la frontera del patio y empezado a cultivar rubros comerciales, aunque sin apoyo directo del Programa.

Como resultado de esta separación, la participación de las mujeres en las actividades de asistencia técnica para apoyar la producción de rubros como café y ganadería es muy baja. La producción en finca sigue siendo concebida como un espacio preeminentemente masculino, en lugar de un espacio que articula relaciones de género. FondeAgro perdió la oportunidad de valorizar los conocimientos y roles específicos de las mujeres en la producción en finca, aunque la contribución de las mujeres en la producción de rubros comerciales como café y ganado es de primaria importancia. Además, la incorporación de las mujeres en los eventos de capacitaciones habría podido maximizar el impacto de la asistencia técnica. Algunos extensionistas refirieron que una cantidad significativa de conocimiento y información se pierde, cuando la asistencia técnica se focaliza a un solo miembro del hogar.

2.6. Acceso a recursos productivos

Como resultado del programa *las mujeres han aumentado su acceso a recursos productivos como crédito, tierra y mercados*. Bajo el componente de titulación de tierra, la provisión de incentivos y la promoción de talleres y campañas informativas para sensibilizar los hombres sobre las ventajas de la titulación mancomunada, pueden considerarse como un ejemplo de buenas prácticas en la promoción de los derechos de propiedad de las mujeres. Pese a que la titulación mancomunada aporta un beneficio evidente en la estabilidad del núcleo familiar, el beneficio en términos de aumento de la participación de las mujeres a la toma de decisión sobre el uso de la tierra, y en términos de acceso a crédito, no es todavía muy claro. Se dieron casos de mujeres cuyo marido quería vender la tierra, que lograron mantener la propiedad gracias a la titulación mancomunada. Por lo general, los hombres siguen siendo los principales tomadores de decisiones sobre el uso de la tierra.

Por lo que pertenece al componente de patio, el efecto de tener un área cercada con alambre de púas en donde las mujeres toman las decisiones con el personal técnico sobre qué sembrar, qué vender, y el uso y destino de sus ingresos fue extraordinariamente positivo. Las mujeres manifestaron que se sienten dueñas de ese pedazo de tierra porque la trabajan, toman decisiones, generan ingreso y está cercado.

En la gran mayoría de las familias beneficiarias del componente de patio, las mujeres son las que están a cargo de la venta de los productos de patio. Para promover el acceso de las mujeres al mercado se organizaron algunas ferias con el apoyo de FondeAgro y de las alcaldías. Sin embargo el número de estas ferias es todavía muy limitado (1 u 2 en el año). La gran mayoría de las mujeres vende en su propia comunidad, a los vecinos u otros compradores que llegan directamente a la casa. Otras, tienen puestos de venta a la orilla de la carretera. Muchas mujeres, no se atreven de ir a vender fuera de sus comunidades, aunque los precios son más convenientes, ya que tienen miedo de no vender o de ser asaltadas en el camino. La falta de infraestructura vial, la dispersión de la población y el costo del transporte son los factores que más dificultan las actividades de comercialización. En algunas zonas, las mujeres con más capacidad de movilización acopian los productos de otras mujeres y lo comercializan. Otros grupos han empezado actividades de procesamiento de los productos del patio. En muchos casos las mujeres aparecen desorganizadas en la parte de comercialización y lamentan la falta de mercado en relación a algunos productos.

En relación al crédito, los fondos rotatorios, una actividad recién introducida por iniciativa de las co-ejecutoras, todavía tienen problemas de gobernancia y de manejo de la tecnología financiera. Muchas de las mujeres entrevistadas se lamentaron de la falta de transparencia en la asignación de los créditos y la escasa participación de los miembros a los procesos de toma de decisiones. Las tasas de interés establecidas por las directivas de los comités de crédito suelen ser extremadamente altas, lo que impide el acceso de las mujeres más pobres. Muchas han expresado preocupación sobre la sostenibilidad de los fondos y la necesidad de potenciar la parte de educación financiera. Además el hecho de que los créditos sean condicionados a que solamente se utilicen para la producción agrícola impide a las mujeres de tomar decisiones autónoma sobre el uso de los recursos financieros y sobre sus medios de vida.

La transversalización de género en la implementación del programa presenta algunas limitaciones debido a que la participación de las mujeres fue limitada a dos componentes específicos en lugar de ser “transversalizadas” en todas las actividades del proyecto. Además el programa no promovió de manera sistemática la articulación de nuevos roles para las mujeres más allá del núcleo doméstico, no capacitó su personal en cuestiones de género, y no adoptó criterios de género en la selección de las co-ejecutoras y el personal del proyecto. La falta de análisis de género en el marco de un enfoque integral de finca, limitó la posibilidad de valorizar la contribución y los conocimientos de las mujeres en la producción agropecuaria. Si la participación de los hombres en la economía de patio fue vista como necesaria, para cerrar el “gap” de conocimientos de las mujeres, y promover mayor integración familiar, el mismo enfoque no fue trasladado a la finca.

Finalmente, es importante notificar que la flexibilidad del programa garantizó que las co-ejecutoras pudieran orientar sus acciones de acuerdo a la demanda de las mujeres beneficiarias. La flexibilidad de FondeAgro fue un aspecto fundamental que les permitió tomar acciones o cambiar el curso de la intervención según la demanda. También la cercanía de los técnicos a las mujeres campesinas hizo posible articular una intervención que fuera orientada a las necesidades de las mujeres. Por lo general, el tipo de metodologías utilizadas, el abordaje del proyecto y el objetivo claro de construir capacidades a nivel local, fueron la clave de vuelta para entregar un servicios de asistencia técnica de calidad, basados en estrategias relacionales y comunicativas adecuada, la adopción de tecnologías simples y atractivas para las mujeres, y también el deseo de cumplir con objetivos y lograr resultados tangibles.

3. Resumen ejecutivo (version ingles)

3.1. Gender issues in programme design

The design document recognizes that in programmes focused on increasing incomes from cash crops there is always the risk that women will be economically marginalized, as farm production is mostly controlled and managed by men. Findings from the baseline study indicated that a significant portion of rural household income comes from so-called ‘backyard production’ (*producción de patio*) which includes the sale of produce from gardens and animals tended close to the farm homestead. The *patio* production is mainly a women’s domain, because it is considered as an extension of domestic activities. Considering this economic potential, and the fact that increases in incomes from support to coffee and livestock would not materialize in the short-term, it was decided to invest in developing the immediate potential of income generation from patio production.

The design document also emphasized the importance to prioritize women as smallholder livestock and coffee producers. The other important measure envisaged to prevent the economic marginalization of women was to promote joint titles in the land-titling programme. This was supported by the provision of subsidy to cover the costs of land-titling.

3.2. Overall assessment of the ‘Economía de Patio’ component

There is no doubt that the ‘*Economía de Patio*’ (Backyard Economy) component was the initiative that contributed most to involving women in Programme’s activities. The component was targeted at 1800 households, taken from the same target group as for other components.

A design change occurred during the second phase of implementation, as a result of the lessons learned under the first phase. The number of beneficiaries was increased, and it was decided to redirect the intervention toward the poorest households with small extension of land, which were not benefiting from technical assistance activities. This was due primarily to the compelling evidence that the women from beneficiary households, which were targeted under the TA component, tended to neglect the work on the patio and dedicate most of their time on helping their husbands in coffee and dairy production. Thus, women did not have sufficient time for working on the patio, given their contribution to farm activities which was overlooked in the baseline study.

The second phase introduced other important changes. For instance, the menu of crops under the New Backyard Economy, become more flexible. As part of the methodological approach adopted by the Programme it was envisaged that, in the first year the extension staff would select the menu of crops to be grown in the patio. In the second year, the women themselves would participate in the formulation of the investment plan thereby taking an active role in the definition of their training needs.

Targeting poor women farmers through the provision of appropriate technologies, productive resources and technical support services, as well as the use of experiential, 'learning-by-doing methodologies' to facilitate the effective appropriation of technical knowledge, represent the main success factors of the component. The combination of group events with individual visits for the provision of technical assistance also contributed to strengthen women's ability to adopt technological innovation. The patio committees, which were formed as a platform for group activities, served to enhance women's social capital, disseminate knowledge and build relationships of mutual support among women. The women trained play the role of 'informal' expert within their own family. Some men reported that their wife had taught them how to produce and apply organic fertilizer on their farm. There are also cases of women who have been visited by community members who wanted to learn the organic technology.

Despite the fact that the Programme fomented a horizontal exchange of knowledge and information among the women beneficiaries, within the family and to a less extent in the community, the service-providers did not develop a *farmer-to-farmer* extension programme, through the formation of community-based rural promoters. The patio committees did not evolve in permanent focal points for agricultural support services targeting poor female farmers. The rural promoter network that was developed under the Technical Assistance component lacks a gender focus at the moment. Thus, out of the 418 rural promoters only 13% are women.

This weakness also reflects the lack of a clear vision regarding the organizational development and the sustainability of the patio committees. The component did not pay sufficient attention to the importance of strengthening the link between women's productive activities with the organizational development of women's groups, which in turn can jeopardize the sustainability of empowerment outcomes.

In relation to food security, many women and men have reported that now they eat better than before and that their diet has improved. One of the most important activities implemented by service-providers to improve household food security, is nutritional education in collaboration with the Health Ministries. This activity aimed to promote the benefits to family health of the produce from the Patio, by creating attitudinal change, particularly cultural biases against vegetable consumption and making efforts to tackle biases in gendered food distribution in the household.

An important contribution made by FondeAgro in the area of food security is the alliance established with the Government Programme 'Zero Hunger'. As a result of this alliance some women have received a cow that is used mainly to produce milk for home consumption. The alliance with 'Zero Hunger' contributed not only to increase milk consumption in poor rural household, but also to promote learning and exchange of experiences among the two Programmes. As a result of this collaboration, 'Zero Hunger' decided to make the menu of transfer more flexible, in accordance with the productive and agro-ecological characteristics of different areas.

3.3. Service providers

In line with the government policy, FondeAgro contracted private service-providers to implement most of the Programme's activities, giving priorities to those providers already operating in the target area and contributing at the same time to build their capacities. According to the mid-term evaluation, the Programme had a positive impact on developing the human capital of technical staff. All extension workers contracted by the service-providers were trained on a broad range of technical subjects, although specific support on gender issues was never provided. The service-providers contracted for the implementation of the patio component, had uneven approaches and capacities in addressing gender issues. For instance, not all service providers adopted gender-sensitive criteria in the selection of field-staff or implemented gender awareness training with both local stakeholders and extension workers.

The programme flexibility however, opened-up a space to implement complementary activities based on the specific demand of poor rural women. As an example of that, one provider, the Fundación Para el Desarrollo Empresarial de Matagalpa (FUDEMAT)- Fundación Violeta Barrio de Chamorro (FVBC) consortium, established a strategic alliance with a national literacy programme, *'Yes, I can'*, because female illiteracy was recognized as the main obstacle to their learning processes and to developing women leaders.

3.4. Changes in gender relations

The importance of promoting men's support in development projects targeted at women was immediately evident from the fact that among the main causes of desertion by programme beneficiaries emerged the lack of men's support and shortage of labour. It is commonly believed that in those households where the relation between the couple was more harmonious, this had a positive impact on the patio. On the contrary, in those households where intra-family conflicts were more frequent, the capacity to adopt technological changes were seriously compromised. Moreover, the high illiteracy rates among women, made it difficult for them to understand and record all information during training sessions. For this reason, some service providers adopted a clear orientation towards the involvement of men in training activities and in supporting women in farming. This was also fundamental to avoid women's excessive workload and promote family integration.

According to some women the experience of working together with their husbands on the patio enhanced solidarity and mutual support among family members. Some of them also reported that now feel more respected and can go to training events and meetings without asking for permission. Many of the people interviewed believe that this was one of the most important achievements in terms of women's empowerment. Despite the fact that the 'family approach' can make women's strategic interests invisible it was certainly a necessary entry point for promoting women's participation in the Programme and maximize the impact of technical assistance.

The patio experience has made women's work and contribution to the family income more visible. Men have shown to appreciate women's productive position within the households because the income they gain is used mainly, though not exclusively, for the family well-being. Women now have access to an independent source of income and can make autonomous decisions on its use. As a result of the increase in women's income, men have reduced their contribution to household expenses and expanded investments in farm activities, house improvement and asset purchase. This represents a positive outcome, as it is contributing to expand the asset-base of poor rural households. Yet, there is evidence that the assets purchased are mainly owned by men, who continues to play a major role in decision making concerning the use of the main productive resources. This is also related to the fact that the programme limited its gender activities on the patio rather than on the 'farm' as whole.

3.5. The patio/farm dichotomy

The artificial dichotomy patio/farm created by the Programme even though it was instrumental to the definition of a domain of activities targeted at the women, limited a more coherent and integrated gender approach to farming. The Patio could have been used as a bridge to the farm, to facilitate the promotion and integration of women in farm planning and management. Some women have expanded the area of the patio to grow small extension of coffee and other commercial crops, but this was the result of individual agency, rather than of direct project's support.

As a result of this separation women's are nearly absent in other Programme activities. FondeAgro missed the opportunity to include women in technical assistance to coffee and dairy farms. Targeting women for extension activities would have helped improve critical aspects of the on-farm production

chain. Moreover, the incorporation of women in training activities could have promoted mutual learning and support among family members and maximized the impact of the technical assistance. Some extension workers referred that a significant amount of knowledge gets lost when only one person within the family is targeted for technical support.

3.6. Access to productive resources

The Programme intervention contributed to improve women's access to productive resources such as *credit, land and markets*.

Under the *land titling component*, the provision of incentives, as well as the organization of training and information campaign to sensitize men about the advantages of co-titling, can be considered as an example of good practice in terms of the promotion of women's property rights. Joint titles have resulted to be advantageous for women as they enable them to make their land tenure situation more secure. Cases have been documented of women who have denied their husbands the permission to sell their land. Some women interviewed reported that now that they are also owners in their own rights, farm activities are perceived more as a joint business rather than a man business. Overall however, man continues to be the primary decision-maker regarding the use of the land. Benefits in terms of increased access to credit and other productive resources are unclear.

Concerning the patio land, the effect of having a small portion of land demarked with barbed wire, make women feel that they are the owners of that land. The very fact that they are the ones who work on the land and make decisions concerning what to grow and what to sell promotes a clear sense of ownership. It is common, particularly in the coffee area to hear sentences like: *'Now I can say that the land is mine because I work on it!'* *'Now we are the owners'* *'the land is mine because is demarked!'*

In the large majority of families, women are the ones who are responsible for marketing the patio produce, which enable them to access an independent source of income. As a way to foster women's access to markets, the Programme promoted the organization of local fairs with the support of local municipalities. The number of fairs however is still very low (1 or two in a year). More in general, women sell their products within their community, to neighbours or individual buyers at the doorstep. Some women have set selling points on the main road. Those women living in more remote communities find it more difficult to market their produce outside their communities not only because of distance problems, poor infrastructures and high transportation costs but also for fear of not being able to sell or of being assaulted on the way back to their communities. In some cases, women with better marketing skills act as local traders. Some women's groups have started investing in value-addition activities. Overall however women appear to lack organizational and marketing skills.

In relation to credit the rotating funds managed by the patio committees, they still present governance and management problems. It is frequent to hear women complaining about the lack of transparency in the allocation of loans and the poor participation of members in decision-making processes. The interest rates set by the directive boards are generally very high which in turn militate against the participation of the poorest women. Many have expressed concerns about the sustainability of the funds and claim that more financial education is needed. Finally, the fact that women are obliged to use their loans for agriculture contradicts the objective of empowering women to manage their financial resources and make autonomous decisions on how to use them.

3.7. Gender mainstreaming

The original design document envisages to mainstream gender across all programme activities. In practice, however FondeAgro implemented a traditional Women in Development (WID) approach, whereby attention to women and gender equality is limited to two components. The Programme did not articulate a clear strategy to address women's strategic interests; did not invest in awareness-raising activities on gender issues and did not adopt gender-sensitive criteria in the selection of service-providers. Lack of gender analysis within the framework of a more coherent and integrated approach to farming, lim-

ited opportunities to value women's specific knowledge and contribution to the production of commercial crops. Under the patio component, the promotion of men's participation was deemed to be necessary to help women in the learning process and promote family integration. It is however, unclear why the same approach was not transferred to the farm.

In spite of these weaknesses, there is no doubt that the implementation of a women-only component offering services and products, which are attractive to women, contributed to define a domain of activities controlled by women and to avoid the risk of male capture of the Programme benefits. Moreover, the Programme flexibility under the patio component opened up a space for service-providers to implement complementary activities in response to the demand of poor rural women. Finally, field-staff commitment and dedication to their work as well as their capacity to interact with and learn from women farmers was key for achieving positive and tangible results.

4. El programa FONDEAGRO

4.1. Descripción del programa

El Programa Fondo de Desarrollo Agropecuario (FondeAgro) inició a mediados del 2001, como programa de desarrollo a largo plazo con una duración de 10 años. Se ubicó en los Departamentos de Matagalpa y Jinotega, específicamente en municipios de Wiwili, El Cúa, Matiguás, Río Blanco, y Paiwas. las áreas eran aptas para ganadería y café; hay dinamismo en esos dos rubros para la exportación y venta a plantas procesadoras de leche. El grupo objetivo principal de FondeAgro incluye familias propietarias de tierra, que producen algo de café y ganado para el mercado y tienen posibilidad de expandir su producción. El ingreso de estas familias generalmente oscila entre US\$ 0.50 y US\$ 2.5 por día por persona, por un promedio aproximado de US\$ 1 por día por persona. Pues, se trata de familias pobres, pero no extremadamente pobres, ya que la línea de pobreza extrema es de US\$ 0.50. Solamente un segmento minoritario (30%) puede ubicarse encima de la línea de pobreza. Otro criterio de selección que se especifica en el documento de diseño es el hecho de residir en una zona accesible y con un cierto nivel de densidad institucional.

Los resultados primarios del programa son los aumentos en la producción de pequeños productores de café y de ganado. Además, los siguientes:

- Mayor capacidad de las instituciones de gobierno nacional y local y de las empresas y organizaciones no gubernamentales (ONGs) locales en la prestación de servicios de asistencia técnica
- Mayor entrada y poder en la toma de decisiones de las mujeres en la tenencia y uso de la tierra de las fincas.
- Legalizar títulos de tierra, dando prioridad a los mancomunados de parejas.
- Acceso mejorado y calidad de crédito disponible y servicios de asistencia técnica.
- Acceso mejorado para alternativas de cosechas y mercados donde sea necesario
- Mayor capacidad de proceso in-situ para los productos agrícolas.

Para las mujeres, se definió la alternativa la Economía de Patio, como medio para potenciar la economía y nutrición familiar, y darles más acceso a recursos (asistencia técnica, capitalización y créditos). Dentro de una finca hay áreas dedicadas a la agricultura o ganadería que tienen mayor extensión, y generalmente las administran los hombres. El patio ubicado en las inmediaciones de la casa puede tener una extensión

menor a una manzana, y tiene árboles frutales, musáceas, frutas, hortalizas, gallinas y cerdos, que generan productos para el consumo familiar, mejorando la calidad de la dieta, así como para el mercado en pequeña escala. Estudios realizados muestran que patios relativamente constituidos pueden generar entre 0.70 y 1 dólar por día de producción tanto para venta como para el consumo doméstico (Estudio de Patio de SNV/PEP, 1995 y estudio de Economía Familiar por parte de FondeAgro en enero 2001).

El enfoque territorial concentrado en dos departamentos le permite tener mayores efectos e impactos, tanto en las familias productoras rurales como en las instituciones públicas y privadas prestadoras de servicios que se han beneficiado con capacitación, infraestructura y procesos de innovación tecnológica importantes; el abanico de ofertas (AT, crédito, titulación, patio, agro negocios, fortalecimiento institucional y organizacional) con un buen respaldo presupuestario, posibilita la innovación y adaptación, que se refuerza con su flexibilidad de implementación y adecuación.

Tabla 1: Resumen de FondeAgro

Propósito	El fortalecimiento de capacidades de hombres y mujeres para identificar y aprovechar las oportunidades que se les brindan para superar la pobreza en la que viven y desempeñar un rol activo en el desarrollo local.
Modalidad de Cooperación	Programa
Modalidad de Financiamiento	Donación
Marco temporal	2001–2010 (originalmente 2011)
Contribución de Sida	Aproximadamente USD 40 millones (SEK 300 millones)
Fases de implementación	Comienzo y actividades piloto. Julio 2001–junio 2004. Consolidación y Expansión: Julio 2004 – diciembre 2008 Transferencia de actividades y Cierre. Enero 2009 – diciembre 2010
Contribución por Fase	Fase I. US D 6,000,000 Fase II. USD 27,000,000 (incluye US D 3,34 millones de créditos recuperados, vueltos a colocar) Fase III. USD 7,140,000 Presupuestado que probablemente será gastado en 100% -
Beneficiarios y grupos meta	Familias Productoras de los Municipios Wiwilí, El Cuá, Bocay, Muy Muy, Matiguás, Río Blanco y Paiwás de los Departamentos de Matagalpa y Jinotega (y RAAS, en el caso de Paiwas).
Áreas de Intervención	Asistencia Técnica; Crédito; Capitalización; Agronegocios; Economía de Patio; fortalecimiento de capacidades MAGFOR y empresas y ONGs prestadoras de servicios de asistencia técnica y crédito, titulación de tierras
Agencia Implementadora	ORGUT Consulting AB

4.2. Estrategia de género de FondeAgro

De acuerdo al documento de formulación, FondeAgro tenía dos instrumentos principales para involucrar las mujeres en las actividades del programa: la implementación del componente de patio y la provisión de incentivos para la titulación mancomunada como instrumento para promover el empoderamiento económico de las mujeres y su acceso al crédito.

Se planteó como Resultado 4 en la Matriz de Marco Lógico “*La participación incrementada de la mujer en el acceso y control de recursos económicos, disminuyendo la vulnerabilidad económica de las familias*”. Para alcanzarlo, se plantearon como estrategias: (i) el Desarrollo Económico de Patio; (ii) la titulación mancomunada; (iii) la obtención de créditos para la diversificación; (iv) programas de enfoque de género al interior de la familia; (v) coordinación con actores gubernamentales y no gubernamentales de salud pública para desarrollar programas de salud reproductiva; (vi) Capitalización.

Se pretendía que las mujeres que implementaban el programa de Economía de Patio mejoraran la dieta alimentaria de sus familias, sus ingresos y el control independiente sobre los mismos. Es así, que el componente de economía de patio se concibe como un soporte material y estímulo, mientras se concretan los cambios (aumento en la producción e ingresos) que se alcanzarán con los otros componentes (asistencia técnica y crédito) destinados al resto de la unidad productiva, cuyo desarrollo requiere de mayor tiempo por la naturaleza de las actividades y los rubros de producción fundamentales de las fincas: café, ganadería mayor y diversificación. La vulnerabilidad económica de la familia se disminuirá, al contar con dos fuentes de ingresos, más acceso a una mejor alimentación, al ser el patio una fuente de sustitución de gastos y generador de insumos para la producción, entre otros efectos.

La estrategia comprendía tres modalidades complementarias, (i) Inversión para el Patio (transferencias de US\$ 250.00 durante dos años en insumos, material vegetativo y herramientas); (ii) Acompañamiento técnico directo de forma individual para el desarrollo de los cultivos, procesamiento y comercialización; y, (iii) Capacitación, talleres, días de campo, intercambios (grupales). La meta inicial de la primera fase fueron 800 mujeres, 80% ó mas de ellas, esposas de los hombres sujetos de asistencia técnica de ganadería y café, ya que como ellos iban a seguir recibiendo crédito y asistencia técnica en la segunda fase, se planeaba integrar a las mujeres en el programa global de Asistencia Técnica para la siguiente fase.

Con esto se pretende la capitalización de los patios de forma que las mujeres tengan un despegue inicial y mejoren su situación económica. Además, deberían realizarse sesiones de reflexión que propicien el fomento y ampliación del acceso y control de los recursos económicos de parte de la mujer “para la economía familiar”.

Se definieron cuatro procesos básicos a las Entidades Co-ejecutoras los que fueron incluidos en los Términos de Referencia de los procesos de contratación: (i) La incorporación de la mujer con el apoyo de su familia, a la producción y generación de ingresos; (ii) La sostenibilidad técnico productiva del Patio: mantenimiento de la infraestructura, complementación y desarrollo de las especies vegetales y animales; (iii) La contribución de los rubros del Patio para mejorar la dieta de alimentos en la familia y otros aspectos (ingresos monetarios, salud, medio ambiente, etc.); y (iv) La comercialización para los productos excedentes del Patio que genere un proceso estable de obtención de ingresos.

Del análisis documental y del trabajo de campo se desprende que las estrategias de titulación mancomunada y de economía de patio incluidas en la Matriz de Marco Lógico, fueron las que se implementaron en FondeAgro. También se ejecutaron de manera puntual las actividades de coordinación con actores gubernamentales de salud pública para programas de salud reproductiva, con mucho énfasis en higiene y nutrición.

4.3. La ejecución del componente de patio

La ejecución del componente de patio inició en 2002 con 800 beneficiarias, 200 en el Cuá ejecutada por la CUCULMECA, 200 en Plan de Grama ejecutada por SERVITECA, 200 en Matiguás y 200 en Río Blanco con CTADER y luego con TECHNOSERVE. Al inicio no se trabajó con patio en Paiwas.

Los resultados más exitosos de la primera fase fueron del 20% de mujeres que tenían pocas áreas de tierra y que sus esposos no eran beneficiarios de la asistencia técnica en ganadería y café. Por lo contrario las mujeres esposas de los beneficiarios de AT, tendían a descuidar el trabajo en el patio, principalmente debido al hecho de que el trabajo en la finca las dejaba sin tiempo suficiente para dedicarse al patio.

La falta de experiencia de las empresas que se contrataron, sobre todo en la zona ganadera, para trabajar con mujeres y en economías de patio, el machismo arraigado de las zonas, los bajos niveles de escolaridad, aunado a la falta de interés de algunas, dio como resultado la desmotivación, la salida de las

mujeres de los grupos de asistencia técnica conformados, y que la venta de los productos y el control de los recursos en la mayoría de los casos, fuera ejecutada por los hombres y no por las mujeres. En la mayoría de los casos de una revisión que hizo FondeAgro en la zona cafetalera, los hombres se habían apropiado más del patio que las propias mujeres. Este es el caso de las variedades de papas introducidas y validadas en los patios, pero que después, la alianza con los paperos, la entrega de semilla certificada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), facilitada por FondeAgro fuera hacia los hombres.

Con algunos de los grupos de esposas de beneficiarios de asistencia técnica se organizaron grupos solidarios que accedieron a financiamiento a través de acuerdos de FondeAgro con el Fondo de Desarrollo Local. En el 2004, se inició el apoyo a la comercialización a través de las ferias locales, y se fortalecieron los conocimientos de las mujeres en el procesamiento de ciertos productos cosechados en el patio.

A partir del 2004 que inicia la segunda fase, la intervención en patio sufrió una modificación, producto de las experiencias de la primera fase; se amplía el número de beneficiarias con 800 mujeres más en los municipios de El Cuá y Wiwili, y 750 en Matiguás y Río Blanco, y se focaliza la intervención a mujeres de extrema pobreza, cuyos esposos generalmente no se benefician del componente de asistencia técnica y tiene pocas extensiones de tierra. Pues, el “nuevo” grupo meta se caracteriza por tener un ingreso por debajo de la línea de extrema pobreza (US\$ 0.50/persona/día). En el estudio de línea base se estima que el ingreso inicial de estas familias fuera de 26 y 36 centavos de dólar/persona/día en Jinotega y Matagalpa respectivamente.

Con este cambio el enfoque se dirige principalmente a la producción de alimentos con el fin de contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional. Se suspende la entrega de gallinas mejoradas y de cerdos, y se promueve la producción de animales criollos que están más adaptados a las zonas, se promueve también el establecimiento de corrales con material de la zona y se elimina la entrega de materiales con zinc para la construcción de los corrales.

El modelo de producción de la Economía de Patio Nueva (EPN) es más flexible, considera rubros mas sostenibles tales como frutales, chayotes, malanga, yuca, y se promueven los cultivos de parras rubros no tradicionales en patio como frijol, maíz y en algunos casos arroz. Las hortalizas se siguen promoviendo, pero no como rubro principal dentro del patio. Este año se contrata al consorcio FUDEMAT-FVBC para la zona de Matiguás y Río Blanco.

En el 2004 se introducen nuevos cambios en la inversión en patio. Se agrega un valor social dentro de la estructura de la inversión, que consistía en piso embaldosado en el área de la cocina, cocinas ahorradoras de leña, zinc para el techo de la casa. En el año 2007 el ministro de Agricultura solicitó a Sida recursos para el Bono Productivo Alimentario (BPA) que el gobierno está promoviendo con las mujeres rurales más pobres y se aprueban US\$ 1,300,000 lo que permitió incluir a las 1,500 mujeres de economía de patio en el Programa del Bono Productivo Agropecuario, BPA, e incrementar la transferencia a US\$ 1.100 por mujer.

Se introduce un nuevo tema sobre manejo de fondos y Educación financiera y se establece coordinación con el Ministerio de Salud para abordar temas de salud reproductiva, enfermedades de transmisión sexual y nutrición sana.

A partir de la evaluación de medio término, en el año 2007 se empieza a trabajar en consolidar los Comités de Patio para el manejo de los fondos rotativos que puedan asegurar la sostenibilidad de los mismos. En el año 2009, o sea en la tercera fase de implementación del componente, se suspende la asistencia técnica individual y se reorientan las acciones hacia el fortalecimiento de los comités, y en diciembre se cancelan los contratos con las co-ejecutoras.

Tal como se desprende de este recorrido, las estrategias definidas al inicio sobre los programas de enfoque de género a lo interno de las familias, la capitalización y el crédito para la diversificación fueron más limitados en su implementación.

Tabla 3: Numero beneficiarias Economía de Patio (2003 – 2009)

Año	Primera modalidad	Segunda Modalidad	Total EP
Fase I	Beneficiarias		Fase I
2003	864		864
2004	1,426		1,426
2005	1,418		1,418
Fase II	Beneficiarias		Fase II
2006	1,384	1,500	2,884
2007	1,326	1,465	2,791
2008	721	1,446	2,167
Fase III			
2009	699	1,446	2,145

Fuente: Base de datos FA

5. Servicios de asistencia técnicas dirigidos a las mujeres

5.1. El componente de economía de patio

5.1.1 Metodologías de aprendizaje

Como parte de la coordinación con el Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) e INTA, y bajo el esquema de Asistencia Técnica Privada 2, que había sido una modalidad de asistencia técnica promovida y apoyada por el INTA, FondeAgro contrató servicios de asistencia técnica privada dando prioridad a los que tenían presencia en el territorio, contribuyendo al mismo tiempo al desarrollo de sus capacidades. La implementación del componente, permitió garantizar la provisión de servicios de calidad alineados con las características socio-productivas de las mujeres campesinas.

En los Términos de Referencia de FondeAgro a las co-ejecutoras se explicitaba que las visitas individuales y los eventos grupales tenían que ser desarrollados *mediante metodologías que garantizaran la apropiación de las técnicas, herramientas, instrumentos y enfoques que se transmitían*. El alto índice de analfabetismo entre las mujeres del grupo objetivo así como su falta de experiencia previa en actividades de capacitación técnica, hicieron necesaria la adopción de metodologías de “aprender haciendo” que pudieron facilitar la efectiva interiorización por parte de las mujeres de los conocimientos técnicos transferidos. Diferentemente del enfoque tradicional de asistencia técnica, donde los técnicos suelen dar recetas y recomendaciones sin permitir a los campesinos de tomar parte activa en la discusión y los procesos de tomas de decisión, el enfoque metodológico adoptado también preveía que si en el primer año de actividades los técnicos eran los que definían el menú de cultivos en el patio, a partir del segundo año las mujeres participaban activamente en la definición del plan de inversión bajo la orientación de los técnicos. Pues ellas mismas decidían los cultivos en que querían invertir y definían sus necesidades de capacitación técnica.

Los TdR también enfatizaban la importancia de fomentar la asistencia técnica horizontal mediante el intercambio y la transferencia de conocimientos entre las mujeres mismas. Para este propósito, en la

segunda fase del programa, los comités de patios se formaron no solamente como una plataforma para reunir a las mujeres y realizar actividades de capacitación grupal sino también para fomentar relaciones de solidaridad, apoyo mutuo y asesoría informal entre ellas. Efectivamente, en los talleres que se hicieron durante la consultoría resultó evidente que el uso del capital social de las mujeres para la provisión de la asistencia técnica facilitó la transmisión y circulación de conocimientos entre ellas. Casi todas las mujeres entrevistadas refirieron que hay un intercambio de informaciones entre las mujeres, que se consultan entre sí y se apoyan cuando tienen dificultades en el proceso de aprendizaje. Los intercambios de experiencia que se hicieron entre comités de patio de diferentes comunidades también contribuyeron a ampliar las redes sociales de las mujeres y les dieron la oportunidad de salir del espacio relacional de su comunidad aunque esta fue una experiencia limitada en algunas zonas. Algunas mujeres contaron que han desarrollado relaciones de solidaridad con mujeres de otras comunidades.

Las mujeres capacitadas juegan también un rol de técnicas informales en su familia. Algunos esposos de las beneficiarias del programa refirieron que sus esposas les habían enseñado a producir y aplicar abono orgánico en la finca. También, se dieron casos de mujeres que fueron visitadas por gente de la comunidad que querían aprender cómo preparar abono orgánico. Las mujeres se sienten orgullosas de los conocimientos técnicos que han adquirido y en los talleres suelen mencionar el manejo de tecnología orgánica como una de las principales capacidades que han desarrollado. Hay en algunas zonas un proceso de multiplicación de tecnologías orgánicas. Esto es evidente particularmente en la zona cafetalera donde existe una mayor demanda por este tipo de tecnología debido a la mayor vocación agrícola de las familias campesinas. Las mujeres también refieren haber aprendido a seleccionar y producir semilla de manera artesanal lo que garantiza que las familias puedan sacar semillas y siempre tengan disponibles para poder realizar la siembra escalonada que se promueven a nivel de producción en los patios.

A pesar de que el programa fomentó una transferencia horizontal de conocimientos entre las mujeres, al interior de las familias y en menor medida en su entorno comunitario las co-ejecutoras no desarrollaron un verdadero programa de *campesino a campesino* con formación de para-técnicas comunitarias. Esta debilidad se relaciona también con la falta de articulación de una visión clara sobre el desarrollo organizativo y “la identidad” de los comités de patio, más allá de su función de plataforma para los eventos de capacitación grupal. La red de promotores rurales que se desarrolla bajo el componente de asistencia técnica, con el intento de crear un mecanismo de extensión horizontal que permita la ampliación de la asistencia técnica, la formación de líderes comunitarios y la facilitación de la relación entre MAGFOR y la alcaldía, al momento no tiene ningún enfoque u criterios de género. Según el informe de evaluación de medio término de 418 promotores solamente 54 son mujeres (13%).

Cuadro 2: Que aprendieron las mujeres?

Taller el Carmen

- Aprendimos a producir Repollo, cebolla, zanahoria, tomate, pipian ayote, tomate, lechuga, remolacha, papas, pepino, chayotes, maracuyá, granadilla
- Aprendimos a ahorrar dinero
- Aprendimos a hacer parras para chayotes y demás
- Aprendimos a manejar el fondo reconvente
- Aprendimos a leer con ALFALIT.

Taller Río Blanco

- Aprendieron a vender, cultivar, seleccionar semillas, a hacer almácigos, la poda, el tiempo para siembra, a hacer barreras, bio-fertilizantes, aboneras, control de plagas
- A alimentar las vacas, desparasitar, vitaminar, ordeñar
- Con cerdos, aprendí a alimentarlos con desperdicios preparados
- Aprendí a ponerle precio a las cosas; antes me daba pena vender; solo regalaba;
- ahora se que las cosas cuestan

Taller Wiwilí

- Sabemos más de cultivar orgánico.
- Sabemos ordeñar.
- Sembramos pastos y caña
- Hemos aprendidos a comer mas verduras y tomamos leche, cuajadas
- Hacemos mermeladas, vino, chop suey, procesamos jamaica, chorizo de gandul

Fuente: Informes de los talleres realizados

5.1.2. Formación del personal técnico

Según el informe de evaluación de medio término FondeAgro tuvo un impacto significativo en el desarrollo del capital humano del personal técnico de las co-ejecutoras. El programa capacitó a todos los extensionistas contratados por las co-ejecutoras sobre diferentes temas técnicos aunque no brindó ningún apoyo específico en el tema de género. Sin embargo, se consideró que el fortalecimiento de capacidades se concentró más en el personal de las co-ejecutoras de asistencia técnica en comparación de los de Economía de Patio.

Según algunas extensionistas de la CUCULMECA aunque ellas ya habían sido sensibilizadas sobre los temas de género, habrían necesitado más apoyo ya que en el curso de su trabajo tuvieron que enfrentar problemas a los que era difícil dar respuestas sin haber recibido orientaciones más claras.

La co-ejecutora FUDEMAT, no tenía experiencia previa de trabajar con mujeres y por esta razón estableció un consorcio con la Fundación Violeta Barrios de Chamorro, la que tiene más experiencia en este ámbito. Gracias a esta alianza todos los técnicos de FUDEMAT recibieron capacitación en género y autoestima. Según algunos de los entrevistados esta alianza fue positiva, ya que los técnicos aprendieron como relacionarse mejor con las mujeres beneficiarias. También, los intercambios de experiencia que se hicieron entre las co-ejecutoras sirvieron para fortalecer la capacidad de los técnicos y técnicas de comunicar con las mujeres campesinas, negociar con los hombres y aumentar su comprensión de cómo las relaciones de género influyen los procesos de desarrollo.

El supervisor de FUDEMAT refirió que la relación con las mujeres productoras agrega valor al trabajo de los técnicos ya que es más fácil establecer relaciones de confianza y respeto con las mujeres que con los varones. El hecho de que los equipos técnicos vivían en la comunidad misma facilitó el desarrollo de relaciones de amistad con las mujeres. De acuerdo con algunas extensionistas de la CUCULMECA, la vida en la comunidad representó para ellas una ocasión formidable de aprendizaje y maduración profesional. Ellas conocían minuciosamente las características, problemas y necesidades de cada familia y en algunos casos brindaron un apoyo más allá de la mera capacitación técnica. Algunas familias siguen estando en contacto con los extensionistas y los visitan de vez en cuando.

Según muchos de los entrevistados los técnicos mostraron dedicación y compromiso hacia las familias que atendían y esto fue uno de los factores clave que más contribuyó a los resultados del programa. En los talleres que se han llevado a cabo en la zona del proyecto, casi todas las mujeres mostraron apreciación hacia el trabajo de los técnicos, lo que también es respaldado por los datos del informe de evaluación de 2009 (Tabla 4).

Tabla 4: Impacto de la asistencia técnica en el componente de economía de patio (2009)

Indicadores	Jinotega	Matagalpa
% que se declaran satisfechas con los servicios de Asistencia técnica	99	98
% que emplea fertilización organica en sus cultivos	80	68
% que combatió las plagas con métodos orgánicos	78	–
% que tienen obras de conservación de suelo	69	53
% que elaboran concentrados para los animales	12.2	27

Fuente: Informe de Evaluación 2009

5.1.3. Las actividades de género implementadas por las co-ejecutoras

Es importante subrayar que en la contratación de las co-ejecutoras no se consideró la experiencia en cuestiones de género como un criterio para la selección. Esto se debe en parte al hecho de que el enfoque del programa era principalmente hacia lo productivo y en parte por el hecho de que se pensó que la experiencia de trabajar con género en la zona fuera limitada.

Según los TdR de las co-ejecutoras el plan de asistencia técnica tenía que incluir *reflexiones que contribuyan a fomentar y ampliar el acceso y control a recursos económicos por parte de la mujer para la economía familiar*. Dos de las co-ejecutoras que fueron contratadas implementaron eventos de capacitación en auto-estima y liderazgo con las mujeres beneficiarias. De acuerdo al gerente de FUDEMAT el involucramiento de las expertas de género como parte de las actividades de asistencia técnica fue muy importante ya que el personal técnicos no tenía la capacidad y el tiempo de asumir la responsabilidad por la parte de género. Sin embargo algunas de las extensionistas entrevistadas refirieron que en todas las actividades de capacitación se sensibilizaban las mujeres sobre la importancia de que asumieran el control directo de los recursos productivos y los ingresos.

FondeAgro adoptó una actitud de flexibilidad y apertura hacia las iniciativas de las mismas co-ejecutoras, lo que permitió implementar acciones de género complementarias de acuerdo a la demanda específica de las mujeres.

Tabla 5: Estrategias de género de las co-ejecutoras

Co-ejecutoras	Criterios de género en el reclutamiento del personal técnico	Sensibilización de género a los equipos técnicos	Talleres de género a los beneficiarios	Alianzas con otros programas de género	Experiencia previa en cuestiones de género
Cuculmeca	Aumento el número de mujeres técnicas (7 de 11)	Los equipo técnicos ya habían sido entrenados en género por parte de la organización	Ninguno.	Programa de salud sexual y reproductiva u educación nutricional del Ministerio de Salud	Mayor experiencia y capacidad.
Fudemat-fvbc	Cuota de 50%	Los equipos técnicos de FUDEMAT recibieron una capacitación de 4 días en cuestiones de género y autoestima	Talleres de autoestima y liderazgo. Programa de lentes para mujeres con problemas de visión.	“yo si puedo” Programa de alfabetización del Ministerio de Educación del Gobierno de Nicaragua y con la ONG ALFALIT.	FUDEMAT no tenía ninguna experiencia. y por esto se asoció con FVBC
Serviteca	Ningún Criterio	Ninguna capacitación en genero	Ninguno.	Programa de salud sexual y reproductiva y educación nutricional del Ministerio de Salud.	Ninguna experiencia previa.

Las co-ejecutoras establecieron relaciones estratégicas con diferentes programas y iniciativas focalizadas a las mujeres. Es notable que el consorcio FUDEMAT-FVBC estableció una alianza estratégica con el programa de alfabetización del Gobierno de Nicaragua “Yo si puedo” y ALFALIT¹ ya que los técnicos identificaron el alto nivel de analfabetismo entre las mujeres como uno de los principales obstáculos en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo del liderazgo femenino. Además contrataron una óptica para atender los problemas de visión de las beneficiarias. Como resultados de esta iniciativa 200 mujeres han aprendido a leer y a escribir su nombre. El consorcio organizó también capacitaciones sobre autoestima y liderazgo con las mujeres beneficiarias y sus esposos, teniendo un enfoque de “fortalecimiento de la familia” tanto en los temas agronómicos del manejo del patio, financieros para el manejo del crédito con los comités, así como de los de derecho y liderazgo.

Entre las actividades de género implementadas por el Programa, en el año 2008 y 2009 FondeAgro apoyó con financiamiento modesto dos programas de radio de la Jueza Local sobre la Legislación pertinente a los derechos de las mujeres, y otro programa sobre violencia intra-familiar durante dos meses, una vez por semana. Sin embargo, según algunas personas entrevistadas, el programa perdió la oportunidad de crear lazos con organizaciones que trabajan temas estratégicos como la violencia de género o la promoción de los derechos de ciudadanía. Además, el Programa no capitalizó la experiencia de otras organizaciones que habían trabajado de manera sistemática sobre la incorporación del tema de género en las actividades de patio. En particular el programa pro-patio de Netherlands Development Organization (SNV) elaboró un manual de formación en cuestiones de género para grupo mixtos (“una ventana de esperanza”), que no se tomó en consideración en la implementación del programa.

Cabe subrayar que el objetivo principal del sub-componente de economía de patio era lo de aportar un beneficio inmediato a la seguridad alimentaria y a los ingresos de las familias, para compensar el hecho

¹ Alfalit international, es una organización internacional que implementa un programa de educación en 22 países.

de que los beneficios aportados por rubros como café y ganado se habrían materializado solamente después de algunos años. Pues, al buscar beneficios rápidos e inmediatos, se descuidó la parte organizativa y de sostenibilidad. En Matiguás, el consorcio FUDEMAT-FVBC tomó la iniciativa de transformar los comités de patio en una asociación de pobladores, para que pudieran gestionar fondos a través de la alcaldía. Sin embargo, por lo general es opinión común que el programa no profundizó su intervención en vincular la parte productiva con el desarrollo organizativo, lo que representaba un camino necesario para empoderar a las mujeres y garantizar al mismo tiempo la sostenibilidad de los logros obtenidos.

Aunque la introducción de los fondos rotatorios manejados por los comités de patio, abrió la puerta para una evolución de los comités en grupos de ahorro y crédito, por lo general estos quedaron como agrupaciones informales de mujeres sin una “identidad” jurídica y un fin organizativo claro. Algunas mujeres de los comité de patio expresaron: “nosotras no somos nada!”. La transformación de los comité de patio en grupos formales es un proceso complejo, ya que se requiere cumplir con ciertos requisitos legales y de desarrollo organizativo que muchos comités no pueden cumplir. Sin embargo, esta situación de informalidad, puede amenazar la sostenibilidad de los comités y crea un obstáculo para acceder a los fondos de desarrollo proporcionados por las alcaldías.

Cuadro 3: Opiniones de diferentes actores sobre cómo se habría podido mejorar el programa de capacitación y asistencia técnica a las mujeres del componente de patio.

- Es importante antes de empezar lo productivo, hay que trabajar en los temas individuales de autoestima, salud sexual...hasta después, el tema de lo productivo. Esta es una tarea más...no están sensibilizadas y a veces se desaniman....y trabajar con los hombres, también es muy importante! Es importante hacer talleres de género con grupos mixtos (Christian - Asistente técnica de La CUCULMECA)
- Se cree que quedarán comités de patio sostenidos siempre y cuando se hayan apropiado, tungan buenos líderes, hayan evolucionado y tengan una buena organización. La organización de las mujeres y desarrollo de sus propias capacidades gerenciales de liderazgo y de planificación es un tema que no se puede dar por concluido ya que es relevante para la sostenibilidad de cualquier programa (Francis Ortega Salinas – Supervisora de la zona ganadera).
- Otro punto clave es fortalecer desde el inicio la vinculación de los procesos productivos y económicos con aspectos organizativos. Es importante señalar que la organización desde mi percepción, favorece la comunicación y el empoderamiento de las mujeres (Elizabeth Rizo Supervisora FondeAgro en la zona cafetalera).
- Con un enfoque de género más claro habrían podido crearse enlaces con otras organizaciones y otros temas como lo de violencia (Martha Yasodra Gonzalez, Ex directora de Extensión de La Cuculmeca)
- Hay que tratar de que las mujeres agrupadas y trabajando organizadamente se vinculen con las ONG, cooperativas y entidades del gobierno que estén interesadas en el desarrollo de la comunidad y que tengan presencia permanente en el territorio (Carlos Mejía especialista de asistencia técnica y producción).

5.1.4. La participación de los hombres y los cambios en las relaciones de género

La desconfianza de los esposos a que las mujeres se incorporaran a las actividades productivas es frecuentemente mencionada como uno de los factores que más dificultó la participación de las mujeres al comienzo del programa. Para superar estas barreras se realizaron capacitaciones y reuniones explicativas acerca de los beneficios del programa para las mujeres, donde también se invitaron a hombres para que conocieran la lógica del programa. Líderes comunitarios y religiosos fueron también involucrados en estas actividades.

En la medida que el programa ganaba la confianza de los hombres, se fueron abordando temas más estratégicos para las mujeres como los de salud reproductiva y planificación familiar. La importancia de involucrar los hombres en los procesos de desarrollo dirigidos a las mujeres es evidente también en el hecho de que entre las causas de deserción principales de las beneficiarias destacan la falta de apoyo de los esposos y la falta de mano de obra. Es opinión común que en los hogares donde la relación entre los miembros de la familia era más armoniosa y orientada a la colaboración mutua, los resultados en el patio eran mucho mejores, mientras que en aquellos hogares donde había más conflictos intra-familiares, la capacidad de adoptar cambios tecnológicos, se veía comprometida. Además, la alta tasa de

analfabetismo entre las mujeres les hacía difícil entender y memorizar los enseñamientos del técnico. Por esta razón, el programa tuvo una orientación clara hacia motivar y involucrar los hombres en las capacitaciones técnicas y en el trabajo de patio, sobretodo en la zona ganadera. Esto era también fundamental para evitar la sobrecarga de trabajo de las mujeres, y crear más integración familiar en los hogares.

Pues el mensaje que los equipos técnicos transmitían a las familias era que los hombres y los hijos también tenían que incorporarse en el trabajo del patio. A pesar de que este abordaje tuvo como resultado de que en algunos casos la junta directiva de los comité de patio fue “capturada” por los hombres (en Matiguás el 25% de los miembros de las juntas directivas son hombres), por lo general las actividades del componente siguieron siendo lideradas por las mujeres. Este se debe en parte al hecho de que el patio no es un ámbito de producción atractivo por los hombres, y en parte a que, no obstante el enfoque familiar, siempre se subrayó que los beneficios en términos de ingreso eran de propiedad de la mujer y que la transferencia de recurso de FondeAgro eran dirigidos únicamente a ellas.

Según algunas mujeres la experiencia de trabajar juntas con sus esposos en el patio ha sido positiva ya que ha fortalecido las relaciones de solidaridad y armonía entre la pareja. Algunas de ellas refirieron que ahora se sienten más respetadas y que pueden salir de la casa para ir a los eventos de capacitación sin pedir el permiso de los esposos. Muchos de los entrevistados consideran este aspecto como uno de los logros más importante del programa en términos de empoderamiento de la mujer. Pese a que el énfasis en “la unidad familiar” puede invisibilizar los intereses estratégicos de las mujeres, resultó ser un “punto de entrada” necesario para fomentar la participación de la mujer en el programa y compensar el “gap” de conocimientos de las mujeres.

Los hombres aprecian el fortalecimiento de la posición económica de las mujeres al interior del hogar ya que los ingresos que ellas ganan se utilizan principalmente, aunque no exclusivamente para el bienestar de la familia. La economía de patio ha visibilizado el trabajo productivo de las mujeres y su aporte a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos, lo que ha fomentado un mayor respeto de sus derechos y autonomía por parte de los hombres. Ahora la mujer tienen acceso a una fuente de ingreso independiente que les permite tomar decisiones autónoma sobre su uso. Algunas de ellas han referido que con los ingresos por la venta de excedentes han podido pagar el transporte para ir a visitar sus padres, comprar ropa de mejor calidad y también perfumes y otros bienes personales. Una mujer, decidió invirtió su dinero en su propia educación para aprender a leer y escribir.

El aumento del ingreso de los hogares permitió también que las familias aumentaran su base de activos (Tabla 6). En consecuencia de los aumento de los ingresos de las mujeres, los hombres, han podido reducir su contribución a los gastos del hogar y acumular más ahorros propios, que tienden a invertir principalmente en la finca, en la renovación de la casa, en la compra de tierra y otros bienes.

Tabla 6: Cambio en los activos físicos (EPN)

Jinoteca	04-05	06-07	07-08	08-09
Área total (mzs)	5	5.5	5	5.08
Ganado (cbzs)	0.57	1.1	1.24	2.2
Café (cbzs)	0.4	0.4	0.44	0.59
Aves (cbzs)	19	28	30	29
Cerdos (cbzs)	1	1.8	1.4	1.0
% con ganado vacuno	16%	27.30%	56.70%	58,2%

Matagalpa	04-05	06-07	07-08	08-09
Área total(mzs)	5.9	5.7	6.2	5.7
Ganado(cbzs)	1.4	1.7	3.4	4.6
Cerdos (cbzs)	1.4	2	1.3	1.6
Aves (cbzs)	17	26	30	25.1
% con ganado vacuno	16%	22%	81%	80%

Fuente: Informe de Evaluación 2009, FondeAgro

Cabe subrayar que en muchos casos los activos adquiridos siguen siendo de propiedad de los hombres. Pues, los hombres siguen controlando los recursos productivos principales del hogar. Además el hecho de que los hombres hayan disminuido su aporte financiero a los gastos del hogar puede contribuir también a que se sientan menos responsables para la familia, lo que favorece la reproducción del rol tradicional de las mujeres como principales agentes del bien estar familiar. Esto se puede relacionar también con el hecho de que el programa no promovió de manera sistemática la equidad de género en relación a los recursos productivos del hogar en su conjunto.

5.1.5. Enfoque de seguridad alimentaria

El componente de Nueva Economía de Patio fue concebido principalmente como un medio para mejorar la seguridad alimentaria de las familias, debido a que el grupo objetivo de la segunda fase del componente eran hogares en extrema pobreza. El estudio de línea base no contiene datos sobre malnutrición y inseguridad alimentaria y no se utilizaron indicadores específicos para monitorear el impacto del programa en la seguridad alimentaria de las familias. En las encuestas que hizo el programa se introdujeron preguntas sobre consumo de alimentos en los hogares de las familias.

Entre las iniciativas más importantes que se ejecutaron para mejorar la seguridad alimentaria de las familias, destacan las actividades de educación nutricional que las co-ejecutoras llevaron a cabo en colaboración con el Ministerio de Salud MINSA. También se utilizaron programas radiofónicos para sensibilizar sobre los beneficios nutricionales de ciertos productos. Tomando en cuenta las desigualdades que existen en la distribución de alimentos al interior del hogar, las actividades de educación se centraron sobre la importancia de que los niños y las mujeres, sobre todo las que están embarazadas, tuvieron prioridad en la distribución de los alimentos y cuál era el tipo de dieta adecuada para cada tipo de persona.

Muchas mujeres entrevistadas manifestaron que sus hábitos alimentarios habían cambiado y que sus familias solían comer más hortalizas y fruta que antes. También algunos hombres refirieron de que les gustaba la actividad del patio porque sentían que comían mejor.

Una contribución innovadora que hizo el programa FondeAgro en el tema de seguridad alimentaria fue sin duda la alianza establecida con el Bono Productivo Alimentario, BPA² del Gobierno de Nicaragua conocido también como “Hambre Cero”. Como resultado de esta alianza algunas mujeres de patio se beneficiaron de una vaca lechera. Además, “Hambre Cero” aprendió de la experiencia de FondeAgro e incorporó algunos aspectos metodológicos y operativos del componente de economía de patio en su propio programa. En particular, “Hambre Cero” decidió flexibilizar el menú de la transferencia y hacerlo más orientado a las características agro-ecológicas, productivas y alimenticias de las diferentes zonas atendidas por el programa.

² El BPA fue lanzado en 2007 y tiene por objetivo principal la capitalización a las familias empobrecidas para que de acuerdo a sus posibilidades generen ingresos que los saquen de la pobreza. La entrega de vaquillas y cerdas preñadas, aves de corral, así como semillas y material vegetativo, lo convierte en un programa que contribuye a sentar bases sostenibles para la seguridad y soberanía alimentaria del país. Está orientado a las unidades familiares teniendo a la mujer como socia y propietaria de los bienes del bono productivo. La meta es beneficiar a 80 mil familias hasta el año 2011 del segmento de familias rurales con extensiones de tierra entre 1-10 mz., sin ganado.

Algunos problemas, pero existen en relación al riesgo de que los hombres se apropien de las vacas que se transfirió a las mujeres para eventualmente venderla. Para evitar este riesgo el programa retrasó la distribución de los contratos de venta. De esta manera la vaca se quedó en la familia y fue utilizada para la producción de leche para el auto-consumo, lo que contribuyó grandemente a mejorar la nutrición y el bienestar de los niños. Algunos técnicos refirieron que los hombres, más que las mujeres, están reclamando los contratos de venta, y a que a pesar de que estos contratos se entregarán a las mujeres, hay un riesgo evidente de que al interior de los hogares estos sean apropiados por los hombres.

5.2. Participación de las mujeres en el componente de Asistencia Técnica (AT)

Al inicio del programa, en el componente de Asistencia Técnica (AT) que estaba dirigido principalmente a apoyar la producción de rubros comerciales como café y ganado, se enfatizó la necesidad de atender con asistencia técnica en la finca al menos un 20% de mujeres jefas de hogar. Sin embargo, cumplir con esta cuota fue difícil debido a que pocas mujeres eran jefas de familia, a la dispersión geográfica de la zona, poca familiarización con los programas de desarrollo, y la aplicación de criterios de selección no aptos para las mujeres.

La asistencia técnica en un 93% se le dio a los hombres. En las familias de cafetaleros y ganaderos el machismo es imperante y por lo tanto es muy difícil que los hombres dejen a sus esposas participar activamente en las actividades dirigidas a apoyar estos rubros. Cuando el programa tuvo que seleccionar las fincas modelos se dio prioridad a las mujeres. Sin embargo, a pesar de que las tres mujeres seleccionadas recibieron más apoyo que los hombres, lograron resultados inferiores comparado con los hombres. Esto es debido principalmente a la falta de tiempo y de mano de obra para dedicarse al trabajo en la finca.

En la zona cafetalera el hombre ve a la mujer como una empleada no remunerada de la finca. Siendo el café un rubro comercial y remunerativo es concebido tradicionalmente como un cultivo masculino. Pues es más difícil promover la integración familiar en el cultivo de café ya que los hombres tienden a considerarlo como un dominio propio. Sin embargo, las mujeres juegan un papel importante en la producción de café involucrándose en el cuidado de las plantas, en el corte, lavado y secado del grano, y tal vez en el traslado de los bultos con café hacia los centros de acopio. Las mujeres de las familias más pobres también se emplean como jornaleras en las fincas cercanas a sus comunidades.

La falta de participación de las mujeres en las actividades de asistencia técnica relacionadas con el café limitó la oportunidad de valorar los conocimientos y roles de las mujeres en el proceso productivo, en particular en actividades específicas como el control de plaga, y el control de la calidad en la selección de los granos. El programa no exploró oportunidades específicas para las mujeres productoras de café como la formación de cooperativas de mujeres o el manejo de la “brosa”. Pues, la brosa, es generalmente propiedad de la mujer y una acción importante habría sido enseñarles a clasificar, manejar y tostarla para vender el café en el mercado local. Hay cooperativas en la zona del proyecto que ya están entrando a este tipo de negocio.

En el departamento de Jinotega es notable la experiencia de la cooperativa “Las Hermanas” una organización de 148 mujeres que producen café certificado por Comercio Justo.

La inclusión de las mujeres en las actividades de asistencia técnica habría podido mejorar el proceso de transferencia de los conocimientos promoviendo el apoyo mutuo de los miembros familiares en el proceso de aprendizaje y replicación de la tecnología.

Tabla 7: Numero y % de mujeres beneficiarias de asistencia técnica

Región	Hombres	Mujeres	Total	% Mujeres
Jinotega	1,197	102	1,299	8%
Matagalpa	1,305	82	1,387	6%
Total	2502	184	2686	7

Fuente: Informe de Evaluación final 2009, FondeAgro

Algunos técnicos de MAGFOR que trabajaron con el programa en la zona cafetalera refirieron que relacionarse solamente con los hombres puede dificultar el proceso de aprendizaje. Cuando la asistencia técnica está dirigida a todos los miembros de la familia, incluyendo las mujeres se obtiene un mejor impacto.

Además, considerando que las mujeres son las que más permanecen en la casa, los técnicos se ven obligados en ausencia de los hombres, a interactuar con las mujeres aunque muchas veces ellas se muestran reticentes a dialogar con los técnicos. Esta reticencia es debida principalmente a que las mujeres perciben la asistencia técnica como una actividad de sus esposos y por lo tanto no se atreven a tomar la iniciativa de participar.

Las mujeres ganaderas que se han beneficiado del programa, en su mayoría, son medianas y grandes propietarias de tierra. A pesar de que el ganado sea tradicionalmente propiedad de los hombres, las mujeres contribuyen a las actividades de la finca ayudando los esposos en el cuidado de los animales y en las fincas más pequeñas en ordeñar las vacas. Si en las zonas que están más cerca de las vías de comunicación los ganaderos se inclinan a vender la leche fluida a los centros de acopio de las medianas y grandes empresas que producen leche pasteurizada, leche en polvo y otros lácteos, en las zonas que quedan más lejana y aisladas las mujeres tienden a producir leche para procesar directamente queso y cuajadas. Pues, brindar apoyo a las actividades de procesamiento habría sido un punto de entrada para focalizar en las mujeres las actividades de asistencia técnica del componente.

Si en la primera fase las acciones del componente de AT fueron enfocadas a los dos rubros líderes, es decir café y ganadería en la segunda fase se incorporó un enfoque más integral que consistía en promover más la diversificación e involucrar a las mujeres. Según algunos de los entrevistados hay una participación informal de las mujeres a la asistencia técnica, que los datos de SyE no capturan, ya que durante las visitas a las familias beneficiarias de AT, en algunas ocasiones las mujeres suelen mostrar lo que han aprendido. De toda manera, este tentativo de abrir el componente a la participación de las mujeres no resultó en una significativa inversión de tendencia. Algunos de los técnicos que trabajan en la zona del café refirieron que sus clientes son por casi un 95% hombres y que este porcentaje se mantuvo estable desde el comienzo del programa.

5.3. Separación entre patio y finca

La dicotomía entre patio (mujeres)/finca (hombres), fue funcional a definir un dominio de actividades y recursos específicos para las mujeres y a fortalecer un ámbito productivo de primaria importancia para la economía del hogar en su conjunto. Al mismo tiempo, esta dicotomía impidió que se trabajara con una visión más integral en que mujeres y hombres se incorporan al proceso de toma de decisiones sobre los recursos y la producción agropecuaria en su conjunto.

La relación entre patio y finca es fundamental ya que lo que se gana en el patio permite aumentar las inversiones en la finca. En una primera fase, el proyecto trató de seguir este camino focalizando las actividades de patio y asistencia técnica en las mismas familias beneficiarias. Pues el patio se concebía como un “trampolín” para que las mujeres se incorporaran gradualmente y de manera más activa a las actividades de asistencia técnica y la planificación en la finca. Este enfoque integrado patio / finca no tomó en consideración de que las mujeres estaban muy ocupadas en el trabajo en la finca y por lo tanto no tenían el tiempo suficiente para dedicarse al patio. Es muy probable también que faltó el apoyo de los esposos en el trabajo en el patio.

En la segunda fase, se decidió separar los dos componentes y focalizar el componente de patio a mujeres que no pertenecían a hogares beneficiarios de asistencia técnica. Esta separación implicó pero que el tema de género fue abordado solamente con las familia beneficiarias del componente de patio. Si en la implementación del componente de patio, se reconoció la importancia de promover la integración familiar y de involucrar los hombres para lograr resultados sostenibles y garantizar la efectiva aplicación de los conocimientos técnicos transferidos, no se trabajó de la misma manera y con el mismo enfoque en la “finca”.

Pues, como resultado de este abordaje no solamente no se promovió la participación de las mujeres en el componente de AT sino también no se utilizó el patio para promover la integración familiar alrededor de la unidad productiva en su conjunto. Como ya se subrayó en la sección 2.2. los hombres siguen controlando los recursos productivos principales del hogar. La falta de un abordaje de género mas sistemático se refleja también en la ausencia de un enfoque de género en el análisis de las cadenas de valor de rubros comerciales como café y ganado.

6. Promoción del acceso y control a los recursos productivos

6.1. Tierra

6.1.1. Titulación Mancomunada

El marco legal de Nicaragua que regula el acceso a la tierra y a la propiedad es complejo; está regulado por mínimo 15 leyes diferentes que pertenecen a distintas fases históricas, lo cual dificulta un entendimiento de la ciudadanía y operadores de justicia sobre los derechos y las obligaciones contenidas en el mismo.

FondeAgro encontró en la zona del programa que buena parte de las tierras entregadas por el estado en sucesivos procesos de reforma agraria tenían situaciones de superposición de derechos entre antiguos y nuevos propietarios, falta de legalización y titulación de las propiedades, una mínima inscripción en los registros de propiedad, y la ausencia de un sistema de catastro de las tierras rurales.

Con relación al derecho de las mujeres a la propiedad de la tierra, el estado nicaragüense por medio de la reforma agraria de la década de los 80, tuvo claras intenciones de beneficiar a las mujeres, pero solamente se logró que de la 2,956.6 miles de manzanas tituladas hasta finales del período sandinista, sólo el 8 % (236.5 miles de mzs) correspondiera a mujeres.

Entre 1993 y 1997, el Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria (INRA) implementa un programa de legalización de la propiedad rural y el Instituto Nicaragüense de la Mujer, con apoyo de Sida, Food and Agriculture Organization (FAO) y Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), se involucró de manera coordinada con el INRA para garantizar acciones de género dentro del proceso de legalización de la propiedad rural, e incrementar así el acceso de las mujeres a la tierra. Se lograron cambios en la legislación para el otorgamiento de títulos mancomunados, y se desarrollaron programas de sensibilización de género con el personal técnico de diversas instituciones públicas, y líderes comarcales sujetos al proceso de legalización, amén de programas de comunicación e información en diferentes medios.

Las reformas legislativas que plantearon la Ley No. 209 y la Ley No. 278 Ley sobre Propiedad Reformada Urbana y Agraria para favorecer el derecho de las mujeres es ambigua por la introducción del término mancomunado. El Art. 49 establece que los títulos de Reforma Agraria que se extienden a nombre del jefe de la familia se entenderán extendidos también a nombre del cónyuge o compañero/a en ‘unión de hecho estable’. Sin embargo, se lograron avances importantes para cerrar la brecha de género en el derecho de propiedad.

FONDAGRO decide contribuir a solucionar estas situaciones irregulares con sus beneficiarios con una fuerte transferencia de cerca del 70% del costo de titulación/inscripción, y con un incentivo de un costo menor en la modalidad de titulación mancomunada con relación a la titulación individual (del hombre). La modalidad de titulación mancomunada entre hombres y mujeres, se consideró ventajosa para las mujeres, no solamente proteger el acceso a y el control sobre la tierra de las mujeres y facilitar el acceso a los mercados de factores de la producción, sino también beneficiarlas de otras maneras. Hay investigaciones que sugieren que el derecho de propiedad incrementa el poder de negociación de las mujeres dentro de la familia y en la comunidad, facilita el acceso al crédito y el control del ingreso (Katz & Chamorro, 2002).

Se firmó un convenio en 2002 con Oficina de Titulación Rural del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, pero el proceso tomó más tiempo del establecido por la falta de documentación de los beneficiarios y por los conflictos entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. FondeAgro colaboró con el levantamiento de las boletas de la situación socioeconómica de las fincas, financió el levantamiento topográfico y el proceso de identificación de los dueños de las propiedades. Fue un proceso largo de más de tres años.

Adicional al incentivo económico, como medida de acción positiva, se implementaron actividades que promocionaron y estimularon a los hombres sobre las ventajas de mancomunar el título. Los resultados del proceso se presentan en el siguiente cuadro.

Tabla 8: Resumen del Programa de Titulación por Modalidad y Sexo

Modalidad de la Titulación	Títulos	El Cua	Wiwilí	Área Total titulada en mz	%	Promedio de área en mz
Mancomunados Unión	480	160	320	8,482	61.60	17.67
Mancomunados con otros	16	12	4	243	1.76	15.18
Individuales Mujeres	149	81	68	2,076	15.08	13.93
Individuales Hombres	244	103	141	2,968	21.56	12.16
Total	889	356	533	13,769	100.00	15.48

Fuente: Base de Datos Titulación, FondeAgro

Algunas mujeres entrevistadas que fueron beneficiarias de la titulación mancomunada opinan que ahora que son dueñas de la tierra, a los hombres “se les abrió la mente”. Doña Blanca Rosa refiere: “cuando quiero vender y no tengo que pedir permiso a mi marido”. Ella cree que después de obtener los títulos ella y su marido han empezado a “compartir más” el trabajo en la finca y que ella participa en las actividades de comercialización de los granos básicos más que antes. Algunas jefas de hogar que se han encontrado en los talleres han podido utilizar los títulos para tener acceso al crédito. Una mujer refiere que ahora que tiene los títulos ella no es más una “desconocida”.

Pese a que la titulación mancomunada aporta un beneficio evidente en la estabilidad del núcleo familiar, el beneficio en términos de aumento de la participación de las mujeres a la toma de decisión sobre el uso de la tierra, y en términos de acceso a crédito, no es todavía muy claro. Se dieron casos de mujeres cuyo marido quería vender la tierra, que lograron mantener la propiedad gracias a la titulación mancomunada. Por lo general, los hombres siguen siendo los principales tomadores de decisiones sobre el uso de la tierra.

6.1.2. La tierra del patio

Una de las medidas que se tomó para que las mujeres tuvieran acceso y cierto control sobre el uso de la misma y a los ingresos generados por la diversificación productiva, fue que en los convenios de las mujeres con las co-ejecutoras, los hombres se comprometían a ceder a las mujeres (aunque no fuera legalizado ante notarios públicos) un área de $\frac{1}{4}$ a $\frac{1}{2}$ manzana de tierra para diversificar la producción del patio, y las mujeres se comprometían a trabajar la tierra con apoyo de la familia; además, con la

introducción y transferencia de las vacas, el área mínima para su mantenimiento se estableció en una manzana.

El efecto de tener un área cercada con alambre de púas en donde las mujeres tomaban las decisiones con el personal técnico de las co-ejecutoras sobre qué sembrar, qué vender, y el uso y destino de sus ingresos fue extraordinariamente positivo, más bien inesperado, en términos de que las mujeres se sienten dueñas de ese pedazo de tierra porque la trabajan, toman decisiones, generan ingreso y está cercado.

En el caso de la zona cafetalera, el efecto es más visible: frases como “Yo ahora digo que la tierra es mía porque yo la trabajo” “Nosotras disponemos”, “Ahora somos dueñas”; “el patio está cercado y con mejoras” dan cuenta de las percepciones y sentimientos de las mujeres sobre “su derecho de posesión a la tierra; esto contrasta un poco con la zona ganadera en las que las expresiones giraron alrededor de “La tierra del patio es de los maridos” o “La tierra del patio es de los dos porque la trabajamos los dos”.

La manera en que se desarrolló la relación entre patio y finca y entre mujeres y hombres al interior del hogar es compleja y presenta aspectos contrastantes. Se dan casos en que el trabajo en el patio representó para las mujeres una ocasión para ampliar la frontera misma del patio, pidiendo más tierra al marido para cultivos comerciales como café u cacao, poniendo a cultivo tierra que estaba ociosa o alquilando más tierra para cultivar granos básicos. De acuerdo a algunos, hay zonas en que el maíz y el frijol tiende a verse más como negocio de pareja, que de hombres. Algunas mujeres refieren que ahora se sienten más dueña de la finca que antes, ya que su contribución al ingreso de la familia ha aumentado y con eso también la visibilidad de su trabajo y su poder de negociación vis-a-vis los hombres.

También se observa la tendencia de que el aumento de ingreso por la venta de los productos del patio, permite a los hombres invertir más en la finca y comprar tierra, sin que esto comporte necesariamente un aumento de la participación de las mujeres a la toma de decisiones sobre los recursos productivos. Por lo contrario se dan casos en que los ingresos de las mujeres se utilizan para comprar tierra a nombre del hombre. Pues existe un proceso de apropiación de los ingresos de las mujeres por parte de los hombres sin que esto contribuya directamente a promover sus derechos de propiedad y su capacidad de tomar de decisiones sobre el uso de la tierra.

6.2. Crédito

6.2.1. El componente de crédito

El Componente de Crédito se concibió para ser dado a aquellos productores aptos de generar ganancia con sus inversiones de manera que cancelen el préstamo. El objetivo del programa fue apoyar las inversiones viables económicamente del grupo de agricultores y ganaderos seleccionado. El análisis de su situación reveló una demanda no satisfecha y efectiva para el crédito de la producción.

En la zona había un número de instituciones micro financieras que otorgaban préstamos a corto plazo para la producción en el agro; sus operaciones no cubrían la totalidad de la demanda y no están disponibles para las necesidades de mediano o largo plazo; la estrategia del programa fue proveerles apoyo para que les permitiera expansión y mejoramiento de métodos caducos.

FondeAgro estableció contratos con diferentes intermediarias financieras las cuales canalizaron los recursos del fondo de crédito al grupo meta. A través de su intervención, FondeAgro logró suplir la escasez de oferta financiera a corto y mediano plazo que había en la zona, ampliar la cobertura a un número considerable de usuarios del programa y a otros productores y productoras de los municipios. Los resultados alcanzados en este componente se muestran en el cuadro siguiente:

Tabla 9: Numero y promedio de crédito otorgados por genero

Rango de Crédito USD	Mujeres		Hombres	
	No. Crédito	Promedio USD	No. crédito	Promedio USD
<1000	2,870	383.56	10,878	448.91
>1000 y <=3000	1,048	1,734.91	5,129	1,689.35
>3000 y <=5000	168	4,371.06	830	3,885.15
>5000 y <=7000	17	6,952.06	266	5,902.77
Total	4,103	919.21	17,103	1,072.49

Fuente: Componente de Crédito FondeAgro

Las intermediarias lograron beneficiar con el servicio a 9,769 personas, 2,456 mujeres (25.1%) y 7,313 hombres (74.9%); la mayoría de los cuales no eran beneficiarios/os de la asistencia técnica de FondeAgro, si no, que clientes de las intermediarias financieras, las que ampliaron su cobertura, servicios y productos con el apoyo del programa. Las mujeres beneficiarias de asistencia técnica (café y ganadería) que asciende a 184 (6.7%) se supone que recibieron crédito; lo que sí aseguraron en Seguimiento es que de las 149 mujeres que lograron la titulación individual con apoyo del Programa, 46 (30%) obtuvieron crédito.

A pesar de estos resultados, el enfoque de superar la barrera de las mujeres ejerciendo al derecho a la propiedad de la tierra para acceder a los otros factores de producción no se dio como se espera en proyectos que transversalizan el enfoque de género y empoderamiento de las mujeres; ni tampoco, el diseño y oferta de productos financieros con perspectiva de género que han sido validados ya en el país por diferentes intermediarias; incluso, el Fondo de Desarrollo Local, Fondo de Desarrollo Local, intermediaria financiera con quien ha trabajado el Programa, tiene una política de género que lo contempla.

6.2.2. Fondos rotatorios

En el Componente de *Economía de Patio*, a pesar de que se planteaba el crédito para la diversificación de productos, se trabajó en la primera fase con pocos grupos solidarios que se conectaron a las intermediarias financieras; en la segunda fase y por iniciativa de La CUCULMECA, una de las Co-ejecutoras con experiencia en trabajo de patio, se empezaron a trabajar los fondos rotatorios dentro del Comité de Patio, con un fondo semilla originado a través de la venta de maíz y frijol que había sido donado por el Programa y por un bono de US\$ 37.50 por mujer que fue entregado posteriormente.

Este fondo permitió a las mujeres obtener créditos cercanos a sus comunidades, manejados por ellas, pero condicionados a que solamente fueran utilizados para la producción de patio apoyada por el Programa. Este aspecto es bastante controversial, ya que impide a las mujeres de tomar decisiones sobre el uso de los créditos y sobre sus medios de vida. Además, esto permite a que los créditos sean utilizados de manera substancial por los hombres, que son los que más invierten en actividades agro-pecuarias. De acuerdo al personal del Programa, muchas mujeres no quieren sacar prestamos de los fondos rotatorios porque prefieren tener el dinero ahorrado para cuando surjan necesidades. Esto disminuye los riesgos de descapitalización, y también el riesgo de que el dinero sea utilizado principalmente, para financiar actividades de los hombres. Cabe destacar que los fondos rotativos son muy atractivos para los hombres y que se dan casos en que los hombres tratan de meterse en el manejo y control de estos fondos.

Los Comités de Patio, organizados para la asistencia técnica productiva, asumieron funciones de Comités de Crédito para el manejo de los fondos, un tiempo posterior a la creación de los mismos; las directivas de los Comités participaron en talleres de educación financiera que fueron multiplicados por las/os mismas/os agrónomas/os que se entrenaron con Programa de Fomento de Servicios Financieros para Poblaciones de Bajo Ingreso (PROMOFIN), los cuales no eran expertos en el tema. Sin embargo, las mujeres y hombres que tenían un mejor nivel de escolaridad apuntan que aprendieron a hacer presupuestos, a hacer y revisar solicitudes y se sienten satisfechas por tener acceso al recurso.

Cada Comité de Patio maneja un fondo rotatorio, pero debido a la poca experiencia, conocimiento, niveles de escolaridad de las mujeres sobre los temas de contabilidad, matemáticas, cálculo de intereses y la transmisión de conocimientos sobre tecnología financiera hecha personal agropecuario, los comités presentan problemas de gobernabilidad y transparencia en las decisiones sobre la aprobación de solicitudes, sobre los montos de cartera aprobada y en préstamos; además, tienen altas tasas de interés (dos y tres veces más altas que las intermediarias con las que ha trabajado FondeAgro), y poco conocimiento y manejo sobre las tecnologías financieras.

Los Reglamentos, que fueron aprobados durante las capacitaciones se hicieron de manera “democrática” y con diferencias entre las co-ejecutoras; es así que hay comités que cobran 5% de interés mensual, y otros 2.5% y 3%; hay garantías prendarias que excluyen a las más pobres por carecer de ellas.

En los talleres que la misión tuvo con los Comités, las mujeres expresaron que “la parte más dura es la contabilidad; el manejo del fondo es lo más duro”. “No nos hubieran chinchinado dándonos todo, y nos hubieran enseñado más a esto de los fondos desde el comienzo”. Las preocupaciones sobre la sostenibilidad de los fondos, la expresaban así: “Cómo hacemos para que se acuerden de los requisitos y del Reglamento para que se aplique y no se enojen?”.

El personal de FondeAgro, y de las Co-ejecutoras así como las mismas mujeres sugieren que se necesitan más capacitaciones en manejo del crédito a las personas que manejan los fondos”; “Más capacitaciones en las matemáticas; en los cultivos entendíamos mejor porque somos del campo, pero en las matemáticas somos más duras y nos dieron menos capacitaciones sobre las matemáticas” (Mujer del comité de patio). El desarrollo de los comité de crédito es claramente un proceso aun inconcluso. El desafío es como lograr un nivel de funcionamiento y sostenibilidad considerando el hecho de que el programa está en su fase final de implementación.

6.3. Mercados

Como demuestran los datos del informe de evaluación de 2009, en la gran mayoría de las familias beneficiarias del componente de patio, las mujeres son las que están a cargo de la venta de los productos de patio. En las entrevistas que se llevaron a cabo con las mujeres durante la visita de campo, emerge que los productos de patio son percibido como de “propiedad” de ellas, pues, solamente ellas pueden participar en las transacciones con los compradores. El dinero que se gana de la venta de los productos del patio es manejado y administrado directamente por las mujeres, y como muestra la tabla abajo, solo en un número menor de casos, se entrega al marido.

Tabla 10: Indicadores sobre mujeres y acceso a mercado

	Jinotega	Matagalpa
% de familias que vendieron los productos de patio	47	50
% de familias donde la venta de productos de patio están a cargo de las mujeres	95	80
% de familias donde la mujer administra el dinero por la venta	70	67

Fuente: Informe de Evaluación 2009

Para promover el acceso de las mujeres al mercado se organizaron algunas ferias con el apoyo de FondeAgro y de las alcaldías. Al principio FondeAgro cubrió todos los costos; después las mujeres se organizaron por su propia cuenta. En muchos casos, las alcaldías les ofrecen espacios para vender sus productos. La gran mayoría de las mujeres vende en su propia comunidad, a los vecinos u otros compradores que llegan directamente a la casa. Otras mujeres tienen puestos de venta a la orilla de la carretera. Muchas mujeres, no se atreven de ir a vender fuera de sus comunidades, aunque los precios son más convenientes, ya que tienen miedo de no vender o de ser asaltadas en el camino. Las mujeres no están acostumbradas a salir de sus comunidades así que esto representa un

gran desafío para ellas. La falta de infraestructura vial, la dispersión de la población y el costo del transporte son los factores que más dificultan las actividades de comercialización.

En algunas zonas, las mujeres con más capacidad comercial y de movilización acopian los productos de otras mujeres y lo comercializan. Sin embargo, las mujeres aparecen desorganizadas en la parte de comercialización. Además se lamentan de que parte de la producción de frutas, hierbas medicinales se pierde y de que no hay como venderlas. La evaluación de medio término recomendaba hacer un análisis más atento del potencial de mercado de los rubros seleccionados para el patio. Entre los entrevistados se sugirió que habría sido óptimo que el equipo de agro-negocios se hubiera involucrado en el componente de patio ya que el equipo técnico de patio tenían competencias agronómicas pero no de agro-negocios, ni de mercadeo.

Algunas mujeres se han organizado en cooperativa y plantean proveer servicios de acopio y comercialización a las otras mujeres productoras en el patio. Otros grupos empezaron actividades de procesamiento de los productos del patio. Algunos grupos de mujeres, sobre-todo entre las que tienen mejores niveles de educación y que viven cerca de los centros urbano, tienen sueños de crecimientos y especialización que el proyecto así como estaba planteado en su diseño original no tuvo los recursos y el tiempo suficientes para promover. Si por un lado esto es debido al hecho de que el enfoque principal del componente era la seguridad alimentaria y la venta de algunos excedentes al mismo tiempo se puede opinar que se subestimaron las potencialidades productivas y organizativas de las mujeres, y sus sueños de expansión.

7. Desafíos y oportunidades en la Transversalización de género

La estrategia de género del programa FondeAgro está basado en un enfoque tradicional de Mujeres en Desarrollo (Women in Development, WID). En general este enfoque se caracteriza por (i) el diseño de componentes específicas para las mujeres, en lugar de transversalizar la equidad de género en todas las componentes y actividades del programa; (ii) una orientación hacia solucionar las necesidades prácticas de las mujeres y de sus familias; (iii) la categoría “mujeres” se concibe como separada, en lugar de conceptualizar las relaciones entre los géneros. Pues, el enfoque WID no se orienta de manera explícita y consciente a dar respuestas a los intereses estratégicos de las mujeres sino que valora los roles tradicionales de las mujeres en cuanto agentes principales del bien estar y de la seguridad alimentaria de las familias.

De una cierta forma estas mismas observaciones se pueden aplicar a FondeAgro, ya que el programa no promovió de manera sistemática la articulación de nuevos roles para las mujeres más allá del núcleo doméstico, y no implementó una estrategia para la incorporación de las mujeres en todos los componentes del programa. Esto se debe también a que, aunque en el diseño inicial se recomienda la inclusión de las mujeres en componentes que apoyan la producción de rubros líderes como café y ganado, de hecho esta atención no se tradujo en la definición de acciones y actividades específicas. Por lo que pertenece a los mecanismos y medidas para la implementación de una estrategia de género, el programa nunca trabajó con consultoras de género, capacitó a su personal en cuestiones de género solamente un día en los diez años de ejecución, y además no adoptó criterios de género en la selección de las co-ejecutoras. Como ya se subrayó, existía en la zona un capital de conocimientos y de experiencias sobre la implementación de actividades de patio con enfoque de género y empoderamiento de las mujeres que no fue aprovechadas por el programa.

Cuadro 4: Discusión sobre la Transversalización de género con el equipo de FondeAgro

- El tema de género no debe ser un tema transversal en los programas. Este debe ser un componente tan importante como el crédito o AgroNegocios al que se le deben asignar recursos y tiempos definidos. También se debe hacer un POA específico para las acciones en este tema (Carlos Mejía Coordinador de Asistencia técnica y Producción).
- [...] se hubiese logrado involucrar un poco más al equipo propio de la unidad coordinadora (p.e. agronegocios) y no haber descansado únicamente en las co-ejecutoras de asistencia técnica cuyo personal tenía un perfil más agronómico que de negocios (Oscar Téllez Especialista de Crédito FondeAgro).
- A veces nos dicen que tenemos que transversalizar lo de género pero no nos dicen como! Aquí en FondeAgro no había claridad de cómo hacerlo (reunión con equipo de FondeAgro).
- Los temas transversales no se tienen que aplicar de manera mecánica, lo de género no tiene que ser un paquete estandarizado, se necesitan estrategias flexibles y contextuales (Larss Ericsson Director FondeAgro).
- A lo de género se le tiene que dedicar recursos, tiempo y expertise (equipo de FondeAgro).

Al mismo tiempo la focalización en las mujeres para la transferencia de tecnologías, recursos y servicios es el principal factor de éxito del componente de patio. Esto demuestra como la implementación de componentes específicos para las mujeres puede facilitar a que los beneficios de los programas lleguen efectivamente a ellas y evitan el riesgo de apropiación por parte de los hombres. La separación funcional patio-mujeres /finca-hombres que se refleja en la manera en que se diseñaron los componentes del programa, si por un lado introduce una separación artificial entre los roles de género que no refleja la complejidad de la división sexual del trabajo en la realidad de la economía campesina, por otro lado aseguró que hubiera un ámbito de intervención que fuera dominado y controlado por las mujeres, con recursos, líneas de financiamiento y responsabilidades de ejecución claras y definidas.

Uno de los riesgos del *mainstreaming* es la “evaporación” de los aspectos género y la falta de definición de responsabilidades y ámbitos de intervención claras. Pues el patio como espacio de mujeres, donde los recursos solamente se les podían entregar a ellas bajo la aprobación y colaboración de los maridos les abrió sin dudas nuevas posibilidades de participación activa, relación y aprendizaje. Al mismo tiempo pero, la falta de incorporación de las mujeres en los otros componentes, limitó la posibilidad de explorar nuevas oportunidades productivas y de negocio para las mujeres, que podían traducirse en un aumento de sus ingresos, mayor integración familiar en las actividades agrícolas, maximización del impacto de la asistencia técnica y empoderamiento de las mujeres en términos de su capacidad de participar en la toma de decisiones sobre los recursos productivos en su conjunto.

Si en el patio la atención a la relación de género y a la participación de los hombres en las actividades del componente fue visto como un elemento necesario para disminuir la carga de trabajo de las mujeres y fomentar relaciones de apoyo mutuo en las parejas, esta misma atención no se trasladó a la finca. Pues, en el componente de patio no se explotó el patio como un “puente” para promover la integración familiar en la finca mientras que en el componente de asistencia técnica la finca sigue siendo concebida como un espacio de hombres, en lugar de un espacio que articula relaciones de género. Una de las razones principales que determinaron el escaso éxito del componente de patio en la primera fase fue la falta de análisis de género de las cadenas de valor de café y ganado.

A pesar de estas debilidades cabe subrayar que el programa puede considerarse como un ejemplo de buena práctica en términos de la incorporación de indicadores de género en el sistema de SyE. Pues, no solamente se prestó atención a cuantificar el número de hombres y mujeres beneficiarios en cada componente del programa (lo que suele ser la norma en los proyectos de desarrollo) sino que también se desarrollaron indicadores de impacto que median aspectos cruciales como la adopción de la tecnología por parte de las mujeres y también la capacidad de controlar recursos y ingreso y de comercializar directamente los productos del patio.

Finalmente, es importante notificar la flexibilidad del programa garantizó que las co-ejecutoras pudieran orientar sus acciones de acuerdo a la demanda y las necesidades de las mujeres beneficiarias. La flexibilidad de FondeAgro fue un aspecto fundamental que les permitió tomar acciones y ampliar o cambiar el curso de la intervención según la demanda. La cercanía de los técnicos a las mujeres campesinas hizo posible articular una intervención que fuera orientada a las necesidades de las mujeres. Por lo general, el tipo de metodologías utilizadas, el aborda-

je del proyecto y el objetivo claro de construir capacidades a nivel local, fueron la clave de vuelta para entregar un servicios de asistencia técnica de calidad, basados en estrategias relacionales y comunicativas adecuada, la adopción de tecnologías simples y atractivas para las mujeres, y también el deseo de cumplir con objetivos y metas. “es una gran satisfacción cuando veo como han cambiado estas mujeres! Esto fue lo más bonito de este programa!” (Asistente Técnico).

8. Recomendaciones

En base a los resultados de este estudio se recomienda:

- Desarrollar un programa de formación de promotoras comunitarias (campesina-a-campesina).
- Vincular el desarrollo productivo de las mujeres al desarrollo organizativo de los comité de patio.
- Hacer un análisis de mercado para identificar oportunidades comerciales de los productos de patio, con apoyo del componente de agro-negocio.
- Retomar la experiencia de SNV en el programa pro-patio para trabajar el enfoque de género en la economía de patio.
- Incluir criterios de experiencias de género en los TdRs de las co-ejecutoras y del personal del proyecto.
- Capacitar los equipos del programa en cuestiones de género.
- Adoptar un enfoque integral de finca que permita explotar el patio como un “puente” para la finca para que la experiencia de integración familiar en el patio sea trasladada a la finca.
- Incorporar las mujeres en el componente de AT y agro-negocios, a través de una análisis de género de las cadenas de valor de café y ganado vuelta a la identificación de oportunidades productivas y comerciales para las mujeres.
- Vincular la entrega de títulos de propiedad a la mujer con la provisión de crédito y AT (enfoque integral).
- Definir un rol más efectivo de la Unidad de Género de Sida en el proceso de formulación de programas y proyectos
- Formular *guidelines* para la incorporación de género en los programa de desarrollo agrícola.
- Asegurar Especialistas y recursos.

Anexo 1. Plan de actividades

Plan de Actividades Trabajo de Campo Estudio de Género Sida FondeAgro-NICARAGUA

Día/Hora	Actividad	Lugar	Participantes
Lunes 1º. de Febrero			
9:00 a.m.	Reunión con Ana González. Oficial de Programas	Sede de Sida. Bolonia. Managua	Ambra Gallina Lola Ocon Ana Gonzales
10:30 a.m.	Salida a Matagalpa		
12:00 p.m.	Almuerzo con Lars Erickson, Director de FondeAgro	Matagalpa	Ambra Gallina Lola Ocon Lars Erickson
2:00 p.m.	Sesión de trabajo con personal de FondeAgro	Sede FondeAgro Matagalpa	Francis Ortega. Supervisora Matagalpa Elizabeth Rizo Supervisora Jinotega Oscar Téllez Coordinador Crédito Carlos Mejía Coordinador Producción Eduardo Baumeister Coordinador Evaluación de Impacto Patricia Salazar Coordinadora Titulación Julio Solórzano Coordinador Agronegocios
5:30 p.m.	Traslado a Jinotega		
6:30 p.m.	Reunión con Juan Ramón Obregón. Director SERVITECA	Hotel Café	Ambra Gallina Lola Ocon Juan Ramon Obregon
Martes, 2 de Febrero			
8:30 a.m.	Salida a Matagalpa	Matagalpa	
8:30 a.m.	Reunión con Hedgar Maamoros Haat – Jerente general FUDEMAT Coejecutora del Programa Patio	Matagalpa	Ambra Gallina Lola Ocon Hedgar Maamoros Haat.
10:30 a.m.	Reunión con Alejandro Reyes. Delegado MAGFOR Mata-galpa.	Sede FondeAgro Matagalpa	Lola Ocon Alejandro Reyes
12:00	Almuerzo		
12:30	Salida a Jinotega		
2:00 p.m.	Reunión con personal de la Dirección de Extensión de la Coejecutora La Cuculmea	Sede de la Cuculme-ca	Emir Lopez Christian Vilchez Cristian Celedon Dora Lina Sandra Palacios Maria Elsa Palacios

Día/Hora	Actividad	Lugar	Participantes
4:30 p.m.	Reunión con Gilberto Morales. Ex Delegado del MAGFOR	Sede FondeAgro	Ambra Gallina Lola Ocon Gilberto Morales
Miércoles 3 de Febrero			
5:30 a.m.	Salida a Wiwilí		
8:00 a.m.	Salida a las Pozas		
9:00 a.m.	Sesión-taller con mujeres directivas de los Comités de Pato de las comunidades Los Mnachones, Las Pozas, El Barro y Las Cañas	Las Pozas A 45 minutos de Wiwilí.	Ambra Gallina Lola Ocon Elizabeth Ritzo
11:15 a.m.	Salida a Wiwilí		
1:30 p.m.	Sesión-taller con mujeres de directivas de los Comités de Pato de La Joba, Kitris y productoras beneficiarias de asistencia técnica	Wiwilí	Ambra Gallina Lola Ocon Elisabeth Ritzo
4:00 p.m.	Salida a El Cuá		
Jueves 4 de Febrero			
8:30 p.m.	Sesión-taller con mujeres de directivas de los Comités de Pato de y productoras beneficiarias de asistencia técnica	El Cuá	Ambra Gallina Lola Ocon
4:30 p.m.	Salida a Matagalpa		
7:00 p.m.	Reunion con Eduardo Baumeister (M&E FondeAgro)		Ambra Gallina Lola Ocon Eduardo Baumeister
Viernes 5 de Febrero			
6:30 a.m.	Salida a Matiguás		
8:30 a.m.	Reunión con Francis Ortega Salinas - Supervisora de la zona ganadera		Ambra Gallina Lola Ocon Francis Ortega
9:30	Sesión de trabajo con mujeres de los Comité de Pato		Ambra Gallina Lola Ocon Francis Ortega
Sábado 6 de Febrero			
8:30	Sesión de trabajo con mujeres de los Comité de Pato de Río Blanco	Rio Blanco	Lola Ocon
16:00	Salida a Managua		

Anexo 2. Cuestionario

Lista de Chequeo Entrevista semi estructurada: 'Enfoque género-sensitivos en Programas de Agricultura: un Estudio comparativo de Programas apoyados por Sida'

Sinopsis

"Una de las tareas del Departamento de Políticas es llevar a cabo estudios temáticos y evaluaciones de los programas y proyectos dentro de los temas de su área. El equipo de agricultura, Forestería y Seguridad Alimentaria ha iniciado una evaluación temática de cómo los asuntos de género son abordados en los programas de agricultura apoyados por Sida; investigaremos muy de cerca cómo las mujeres productoras están integradas en los programas, cómo las mujeres productoras son seleccionadas, qué métodos han probado ser exitosos y cuáles son los resultados de la participación de las mujeres productoras". Anita Ingevall.

El propósito del estudio es incrementar la comprensión de cómo la asistencia al desarrollo de la agricultura de Sida debe ser diseñada, implementada y financiada para asegurar que beneficie a las mujeres productoras y se satisfagan sus necesidades como productoras, y que ellas sean beneficiadas del apoyo para alcanzar un impacto positivo en sus condiciones de vida. Como parte de esto, queremos comprender las maneras en que las modalidades de ayuda en particular impactan sobre las habilidades de los programas para llegar de manera efectiva a las mujeres productoras. Son algunas de estas modalidades de cooperación "mejores" que otras en abordar e implementar la "agenda de género"?

Estamos igualmente interesadas en como la participación de las mujeres ha contribuido a determinar y alcanzar los resultados del programa: de qué maneras la participación de las mujeres ha hecho una diferencia?

Nosotras, el equipo de estudio, somos independientes de Sida. No tenemos ideas preconcebidas o expectativas de los resultados. Nuestro objetivo es tener una comprensión evolutiva y desarrollar recomendaciones para mejorar el diseño, planificación y la implementación de futuros programas en agricultura. Además de trabajar directamente con los programas financiados por Sida en Kenia, Zambia, Mozambique, Etiopía y Nicaragua, incursionaremos en una amplia revisión bibliográfica para aprender de la experiencia de otras agencias. Además de que estaremos complementando nuestras entrevistas y trabajo de campo a través de un estudio completo de la documentación de los programas específicos de país (informes de género, evaluaciones de los programas etc.), tendremos acceso a información concerniente a los resultados de los programas, recomendaciones, y demás.

En nuestras entrevistas con usted, por lo tanto, esperamos con mucho interés motivar sus reflexiones y llevarlas a la discusión en vez de obtener "hechos y datos": estamos muy interesadas en sus ideas, opiniones y observaciones, sin embargo tentativamente, sobre los temas abajo mencionados.

No hay necesidad de completar el siguiente formulario (a menos que usted lo desee). Se lo entregamos para que sea una guía de nuestra entrevista. Apreciamos el que no necesariamente usted no esté familiarizado con los conceptos expresados en la teoría, pero estamos seguras que usted tiene mucha experiencia en la práctica. Y por supuesto, por favor siéntase en la libertad de agregar temas que usted desee discutir y de criticar cualquier pregunta que no considere útiles.

Cathy Farnworth (Team Leader) and Ambra Gallina (Deputy Team Leader)

A. Acerca de Usted y el Programa

Nombre del Programa	Fondo de Desarrollo Agropecuario (FondeAgro)
Su nombre	Oscar L. Téllez G.
Su cargo	Especialista de crédito
Su dirección electrónica email	otellez@fondeagro.org.ni
Su dirección Postal	
Página web (si tiene)	

B. Estructura³ (Gerentes del Programa, personal de extensión, persona de género, Embajada y Ministerio)

La Estrategia del Programa para involucrar a las mujeres

- Cuándo, porqué y cómo FondeAgro empezó a incluir mujeres productoras?
- Por favor, describa la Estrategia de Género del Programa y las medidas prácticas (titulación de tierras, fondos revolventes, cuotas, capacitación, trabajo de mujeres extensionistas, etc. para involucrar a las mujeres productoras. Si no hay una estrategia específica, favor explicar qué hicieron para incorporar a las mujeres.
- En su Estrategia de Género, abordaron tanto las necesidades prácticas (ej. Tecnologías de producción de cosechas) y las necesidades estratégicas de género (ej. Herramientas de liderazgo, derechos de las mujeres, etc.). Por favor, explique
- Desde su punto de vista, cuáles son las principales barreras para incorporar a las mujeres al Programa? Cómo han trabajado en FondeAgro para superar esas barreras?
- Estamos interesadas en saber como el Programa posibilitó que los hombres fueran apoyo del empoderamiento de las mujeres (talvez a través de permitirles a ellas ir a las reuniones, incorporarse a las cooperativas, tomar posiciones de liderazgo, etc.). Por favor, compartir su experiencia, y de manera específica, como asegurara que el fortalecimiento de la posición de las mujeres sea vista como positivas por los hombres.

Impacto de la Estrategia de Género en el Programa

- En qué medida considera usted que el involucramiento de las mujeres productoras en FondeAgro ha contribuido a definir y alcanzar los resultados del programa o parte de éstos?
- Modalidades de cooperación
- En tu experiencia, cuales modalidades de cooperación particularmente favorecen el reconocimiento y el enfoque hacia las necesidades de las mujeres productoras. Por favor, explique.
- Como los enfoques innovadores de involucramiento de las mujeres puede ser sostenible más allá de la vida de un programa particular?

C. Los impactos del Programa sobre las mujeres (incremento en Agencia/Toma de Decisiones)

Para el propósito de este estudio “agenciar”, se refiere a la capacidad de definir objetivos personales (propósitos de vida) y actuar para lograrlos.

³ Esto se podría llamar ‘estructura’: Para el propósito de este estudio ‘estructura’ se refiere al marco de políticas, cultural, económico y social en que opera la agricultura.

Por favor. Explique cada punto!

Impacto Potencial Economía de la Finca	Detalles
Administración de las fincas: Las mujeres tienen mas voz en el uso de la tierra, que productos cultivar y qué animales crear?	
Venta de los productos: Tienen las mujeres capacidad para vender los productos en el mercado y como deciden como gastar el dinero (sola o con su pareja)?	
Están las mujeres y los hombres teniendo nuevos roles in las fincas, por ejemplo cultivando nuevos productos, en el procesamientos y la venta?	
Ha habido un incremento o reducción de la seguridad alimentaria del hogar como consecuencias del Programa?	
Posición de la mujer en el Hogar y en la Comunidad	
Las mujeres se sienten capaces de hablar en situaciones nuevas, por ejemplo, con extensionistas, en reuniones de productores, con comerciantes o intermediarios?	
Ha habido un cambio sobre todo en la posición de las mujeres en el hogar y en la comunidad?	
Otras	

D. Relacional

Para el propósito de este estudio “Relacional” se refiere a las relaciones interdependientes y responsables entre las mujeres y otros actores clave e instituciones.

- Cuáles relaciones han evolucionado para las mujeres que no existían antes de involucrarse en FondeAgro?
- De que manera las agencias implementadoras de FondeAgro trabajan para asegurar relaciones más interdependientes y responsables entre las mujeres y personas clave e instituciones con extensionistas?
- Quiénes son principalmente focalizados por las agencias implementadora del Programa para las discusiones y el desarrollo de capacidades, las mujeres o los hombres? Por favor, explique tanto como pueda acerca de los actores clave involucrados, qué pasa y por qué?

E. La agenda hacia el futuro

Por favor, díganos las lecciones clave, puntos, temas, que quiera llevar adelante para continuar el debate y análisis.

Anexo 3: Bibliografía

- Ammour T., Cruz, J. Fajardo, R., 2006. *Informe de Evaluación de Medito término de la Segunda Fase de FON-DEAGRO*, Agosto 2006.
- Blanco, M., 2006. *Evaluación de impacto en economía de patio y aspectos de género*, July.
- CATIE, 2008. *Opening Doors to Trust, Reconstruction and Analysis of the FondeAgro Experience*.
- CUCULMECA, 2007. *Proyecto Economía de Patio, Informe de avance semestral*.
- CUCULMECA, 2007. *Plan Operativo: Municipios el Cua y San José de bocai*.
- CUCULMECA, 2008. *Informe anual de desempeño*.
- FondeAgro, 2009. *Informe de Evaluación*.
- FondeAgro, 2002. *Economía de Patio: Estrategia de Género*.
- FondeAgro, no datado. *Estrategia de economía de patio*.
- FondeAgro, 2002. *Términos de Referencia, Contratación de Servicios para la ejecución del componente economía de patio de Fondeagro*.
- FUDEMAT-VBC, 2008. *Sistematización de Experiencias: Proyecto Economía de Patio*.
- Katz E., Chamorro, J.S., 2002. *Gender, Land Rights, and the Household Economy in Rural Nicaragua and Honduras*, document preparado para USAID/BASIS CRSP, UniverSidad de Wisconsin–Madison.
- Mag-For, Sida, 2001. *Documento de Programa 2001-2011, FONDEAGRO*.
- ORGUT/FONDEAGRO, 2001. *Consultoría: Componente economía de patio, Realizada en los municipios de Cúa Bocay, Wüvilí, Matiguás, Río Blanco y Paiwas*.
- ORGUT, 2001. *Informe Inicial Proyecto FondeAgro*.
- SERVITECA, 2008. *Informe Anual: Componentes de asistencia técnica y economía de patio*.
- SERVITECA, 2006. *Ejecución de componentes de asistencia técnica y economía de patio: Informe Anual*.
- SNV, 1995. *“Si no fuera por el patio”: Un estudio sobre el aporte de mujeres a la economía familiar en zonas rurales, Nicaragua*.

Documentos realcionados:

- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes: (Sida Evaluation 2010:3)
- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – International Literature Review: (UTV Working Paper 2010:3)
- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Ethiopia Country Report (UTV Working Paper 2010:4)
- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Kenya Country Report (UTV Working Paper 2010:5)

- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Mozambique Country Report (UTV Working Paper 2010:6)
- Enfoques de Género en los Programas de Agricultura – Informe en Nicaragua (UTV Working Paper 2010:7)
- Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Zambia Country Report (UTV Working Paper 2010:8)

UTV Working Paper

- 2010:1 Gender Equality in Swedish Development Cooperation
Annex IV: Ethiopia Country Report**
Gabriela Byron, Mulunesh Woldemariam
Secretariat for Evaluation
- 2010:2 Gender Equality in Swedish Development Cooperation
Annex V: Kenya Country Report**
Charlotte Örnemark, Pauline Nyamweya
Secretariat for Evaluation
- 2010:3 Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – International Literature Review**
Ambra Gallina
Secretariat for Evaluation
- 2010:4 Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Ethiopia Country Report
A special study of the Sida-Amhara Rural Development Programme (SARDP III)
and the work of selected agencies in Ethiopia.**
Cathy Rozel Farnworth, Tamene Hailegeorgis Gutema
Secretariat for Evaluation
- 2010:5 Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Kenya Country Report
A special study of the National Agriculture and Livestock Extension Programme (NALEP II)**
Cathy Rozel Farnworth, Marceline Obuya
Secretariat for Evaluation
- 2010:6 Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Mozambique Country Report
A special study of the National Agricultural Development Programme (ProAgri II)**
Ambra Gallina, Catarina Chidiamassamba
Secretariat for Evaluation
- 2010:7 Enfoques de Género en los Programas de Agricultura – Informe en Nicaragua
El caso del programa Fondo de Desarrollo Agropecuario (FondeAgro)**
Ambra Gallina, Lola Ocón
Secretariat for Evaluation
- 2010:8 Gender Aware Approaches in Agricultural Programmes – Zambia Country Report
A special study of the Agricultural Support Programme (ASP)**
Cathy Rozel Farnworth, Monica Munachonga
Secretariat for Evaluation
- 2010:9 How Basic Community Infrastructure Works can Trigger Livelihood Improvements
and Good Governance Personal notes on a validated model integrating socio-economic progress
and democracy development in poor urban areas**
Pierre Frühling
Department for Conflict and Post-Conflict Cooperation,
Team for Regional cooperation Latin America and the Caribbean



Enfoques de Género en los Programas de Agricultura – Informe de País Nicaragua

Este documento es parte del estudio “Enfoque género de los Programas de Agricultura. El propósito del estudio es incrementar la comprensión de cómo la asistencia al desarrollo en agricultura de Asdi debe ser diseñada, implementada y financiada para asegurar que beneficie a las mujeres productoras en la agricultura y cubran así sus necesidades, y que ellas sean beneficiadas del apoyo para alcanzar un impacto positivo en sus condiciones de vida. El estudio de Nicaragua del Fondo de Desarrollo Agropecuario (FondeAgro) es uno de los proyectos de los cinco países estudiados.

SWEDISH INTERNATIONAL DEVELOPMENT COOPERATION AGENCY

Address: SE-105 25 Stockholm, Sweden.

Visiting address: Valhallavägen 199.

Phone: +46 (0)8-698 50 00. Fax: +46 (0)8-20 88 64.

www.sida.se sida@sida.se

